

Folleto E. V. C. No.

7

Precio: 50 Cts.

REFUTACION DE
42 OBJECIONES PROTESTANTES
A LA
IGLESIA CATOLICA

POR
PEDRO SEMBRADOR

† *Guardaos de los falsos profetas que
vienen a vosotros disfrazados con pieles
de ovejas, mas por dentro son lobos
voraces †.*

Dios (Mat. VII-15).

REPRODUCCION, TRADUCCION
Y ADAPTACION PROHIBIDAS.

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS

1945

CUANDO QUIERA UD. ALGUN FOLLETO E. V. C. PIDALO A LA:
SOCIEDAD E. V. C., APARTADO POSTAL 8707,
MEXICO, D. F.

LO QUE LA OBRA E. V. C. HA HECHO POR UD.

Nos refiere el R. P. Louis Herpéel, en una de sus obras, que en los últimos años del siglo pasado, había un mendigo que, en el atrio de una Iglesia, a la sombra de un árbol, pedía limosna a los fieles que concurrían al Templo.

Llegó el día de su muerte, y el Señor Cura, caritativamente, ordenó se le diera sepultura en el mismo lugar en que había pasado su vida mendigando y, al abrir la fosa para enterrarlo, se encontró precisamente en ese lugar, escondido, ¡un gran tesoro!... y comenta el R. P. Herpéel: ¡cuántas veces lleno de amargura he pensado en la semejanza que hay entre la miseria de este mendigo y la de tantos católicos que pasan la vida en la más desastrosa miseria espiritual, por no haber descubierto, ni siquiera sospechado, las riquezas incalculables que encierra nuestra Santa Religión!

Ahora bien, sin que Ud. tal vez lo sepa, hace ya más de 15 años que la Obra E. V. C. ha estado trabajando PARA UD.

Ella ha estado trabajando por evitar que Ud. sea uno de aquellos católicos que lamentaba el R. P. Herpéel, llevándolo a conocer nuestra Santa Religión, tal cual ella es, no un conjunto de prácticas rutinarias con tendencias a alcanzar solo principalmente los caducos bienes materiales, y a la que nos adherimos por un espíritu de partido, por ser nuestra Religión; sino toda una vida de liberación, llena de alegría, de actividad, de abnegación, el más portentoso y dinámico impulso al bien, la Religión a la que nos adherimos, no por ser nuestra Religión, sino porque es la Religión de Dios, que diviniza al hombre, haciéndolo semejante a Dios.

Para llevar a Ud. este conocimiento, ha publicado la E. V. C. más de 400 folletos, que ha procurado poner a su alcance, entre otras maneras, por medio de los Casilleros E. V. C. que ha colocado en los templos, con la esperanza de que, aunque Ud. no los busque materialmente se le metan por los ojos".

Si no ha notado Ud. nuestros casilleros, le suplicamos que los note; si los ha visto con indiferencia, que ellos ahora le inspiren interés, y que, cuando vea alguno de ellos, no deje de pensar: todos esos Folletos los ha publicado la E. V. C. para mí, PARA MÍ. ¡Qué lástima que antes no me haya aprovechado de tanto, tantísimo trabajo que pudo traerme tanto, tantísimo bien!

Interésese Ud. por nuestra Obra. Infórmese bien de ella, que, cuando la conozca bien, se dará cuenta de todo lo que ella ha hecho por Ud., y no podrá menos que preguntarse: ¿Cómo sabré corresponder a esto? ¿Qué puedo hacer por la E. V. C.?

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| Objeto de este folleto | 2 |
| Lo que es el Catolicismo | 3 |
| Lo que es el Protestantismo | 5 |
| Lo que los propagandistas protestantes objetan a los católicos, de su religión, para apartarlos de ella. | 8 |
| Investigación de la razón para hacer estos cargos. | 10 |
| En el original en griego no está así. | 12 |
| Refutación de las 42 principales objeciones que hacen los protestantes al Catolicismo | 13 |
| Para finalizar | 56 |

NOTAS:

El INDICE de las objeciones refutadas está en las páginas 8, 9 y 10.

Este folleto ha sido escrito de modo que cualquier artículo puede ser leído independientemente.

ADVERTENCIAS: Siendo tan reducido el espacio de que disponemos no es posible sino bosquejar algún argumento. Recomendamos al lector la lectura de nuestros 16 folletos números 69 al 84, en los que con más amplitud tratamos estas objeciones: Este folleto no es sino un resumen de todos ellos.

Con el fin de evitar toda discusión posible de buena fe, todas las notas Bíblicas a las que se hace referencia en este folleto están tomadas de la propia Biblia protestante más usada, versión de Cipriano de Valera.

RECOMENDACION: Recomendamos a nuestros lectores protestantes, ya que ellos creen en el libre examen, que interpreten libremente este Folleto, que no los "ayude" su pastor.

OBJETO DE ESTE FOLLETO

Hay muchos católicos que por tener un conocimiento deficiente de su religión y más aún de los FUNDAMENTOS de esta, no pueden resolver las múltiples objeciones que de ella les presentan los propagandistas protestantes, y éstos, que han sido expresamente aconsejados, instruidos y adiestrados por sus pastores al efecto, suelen no encontrar gran dificultad en hacerlos vacilar en su fe y aun hasta en arrastrar al protestantismo a los que, en tales condiciones, les prestan incautamente oídos.

EL OBJETO DE ESTE FOLLETO ES HACER CONOCER ALGUNAS DE ESTAS OBJECIONES, así como DEMOSTRAR que no hay para hacerlas RAZON alguna, que son tan sólo producto de la ignorancia o mala fe, para que los católicos no sean tan fácilmente pasto de esos pastores protestantes que al mismo tiempo que aprovechan la enseñanza que 400 años de práctica en tan triste misión han acumulado, saben ocultar su mala intención tras la sinceridad de sus propagandistas, los que escogen entre los más desinteresados y más bien convencidos de sus feligreses, entre aquellos que de más buena fe están en el error.

Dedicamos también este folleto a esos protestantes sinceros que muchas veces han oído las calumnias contra la Iglesia Católica y nunca han tenido oportunidad de conocer lo que ella tiene que decir en su defensa a este respecto, que convienen en que Dios nos dió la razón para saber descubrir la VERDAD, que saben que esta es UNA, y que a pesar de esto nunca han empleado su razón para poner en claro cuál de los millares de sectas protestantes que hay en el mundo, será la que enseña la verdad ya que todas ellas se contradicen hasta en lo más básico de sus enseñanzas, hasta en la misma divinidad de Cristo que afirmada por unas sectas es negada por otras, como la Unity, la Christian Science, los Testigos de Jehová, etc., etc.

Esperamos así pues, que tanto católicos como protestantes lean estas letras, que si éstos son de buena fe y entienden la razón se convencerán al leerlas de que no es su secta, sino la Iglesia Católica, la que enseña una doctrina enteramente de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia.

LO QUE ES EL CATOLICISMO

El Catolicismo o Iglesia Católica afirma ser la única Iglesia Verdadera de Cristo y PRUEBA esta afirmación DEMOSTRANDO LA VERDAD de, entre otras muchas, las 7 proposiciones siguientes:

1). Es la UNICA Iglesia fundada por Cristo, pues que de todas las iglesias que se llaman cristianas ella es la UNICA a la que, remontándose a su origen no puede darse otro fundador que Cristo.

Ella es así la que Cristo fundó sobre su Apóstol SIMON, a quien cambió su nombre por el de PEDRO, que quiere decir piedra, al hacerlo la piedra fundamental de su Iglesia.

Y ella es la UNICA que ha heredado por la serie ininterrumpida de sus 263 Papas, las prerrogativas que Cristo concedió a Pedro al decirle: ¡A tí daré las llaves del reino de los cielos.—Cuan-to atáreis en la tierra será atado en el cielo.—He aquí que yo es-taré con vosotros continuamente hasta la consumación de los tiempos.†

2). Es la UNICA que se conserva unida como Cristo quería lo estuviera su Iglesia. Unida tanto en la fe como en su gobierno.

Es UNIDA en su gobierno pues todos lós 300.000,000 de cató-licos del mundo reconocen por Pastor Supremo al Papa, forman-do así †Un sólo rebaño con un sólo Pastor† como Cristo quería.

Es UNIDA en su fe, como lo piden estas palabras de Cristo: †He orado para que todos aquellos que crean en mí sean una misma cosa.† Un católico puede así viajar de un extremo al otro del mundo y donde quiera que entre a una simple capilla cató-lica adorará a Dios asistiendo al mismo sacrificio de la Misa, —recibirá los mismos 7 sacramentos—, oirá de boca del sacerdote, sea blanco o negro, mongol o malayo, predicar los mismos dog-mas, prescribir la misma moral, interpretar del mismo modo las Sagradas Escrituras y rezar las mismas oraciones y hasta en el mismo idioma.

3). Es la única que, obedeciendo el mandato de Cristo: †Id y predicad a todas las naciones† ha predicado el Evangelio por todo el mundo, y es así la única verdaderamente universal, que es lo que quiere decir Católica.

4). Es la UNICA que conserva el Cristianismo puro, sin reformas, tal cual lo predicó y lo instituyó Cristo: con la misma forma de gobierno, con el mismo sacrificio que El instituyó y recomendó a sus Apóstoles perpetuaran, diciéndoles: *¡Haced ésto en memoria mía!* —con los mismos 7 sacramentos, —con la misma forma de propagar la doctrina: *¡quien a vosotros oye a mí me oye!*, etc.

5). Es la UNICA que da los frutos que Cristo predijo a su Iglesia, la única en quien se cumplen aquellas palabras de Cristo: *¡Yo soy la vid y vosotros los sarmientos. Como el sarmiento no puede dar fruto sin estar unido a la vid, tampoco vosotros podréis darlo si no estáis unidos a mí!* (1) Es así la UNICA que da por fruto SANTOS, los que hacen MILAGROS, cumpliéndose en ellos estas otras palabras de Cristo. *¡Estas obras que yo hago y aun mayores podréis hacer si creéis en mí!*

6). Es la UNICA verdaderamente perseguida, la única en quien se cumplen estas palabras de Cristo: *¡Si a mí han perseguido, también os perseguirán a vosotros!* (Juan XV-20) pues ha sido, es, y será injustamente perseguida POR LA FE en todas las naciones, y en fin

7). Es la UNICA que alimenta a sus files con *¡Aquel Pan Vivo bajado del cielo que da la vida eterna!* (San Juan VI), con aquel Pan que es el Verdadero Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Cristo!!... (2).

(1) Juan XV.

(2) Recomendamos al lector la lectura de los Folletos E. V. C. Nos. 49 y 50. Ellos explican bien lo que es el catolicismo.

El anticuado cargo a la Iglesia Católica, de los errores de la Inquisición en España, tantas veces destruido, pero aún más veces resucitado por sus calumniadores de oficio, lo encontrará el lector refutado en el Folleto E. V. C. No. 87. En él publicamos las estadísticas que de las "víctimas" de la Inquisición en México, nos dan los historiadores serios, como García Icazbalceta, estadística que arroja un total de 41 muertos en un periodo de 300 años; de estos muertos un reo tan sólo fué condenado a ser quemado vivo.

LO QUE ES EL PROTESTANTISMO

El protestantismo es una de tantas ramas que con el transcurso del tiempo se han ido desprendiendo de la Iglesia Católica y que, como todas ellas, se ha ido dividiendo y subdividiendo en otras muchas.

1). SU ORIGEN ESPURIO.

Tuvo nacimiento hace 400 años, época en la que entre el clero católico había muchos miembros muy relajados, cuando 3 de éstos de los más perversos: Lutero, Calvino y Swinglio, protestaron contra la obediencia que habían jurado al Papa; quebrantaron los votos sagrados que ante Dios habían pronunciado, y tomaron mujer (menos Calvino); uno de ellos, Lutero, tuvo la desvergüenza de robarse a una monja de un convento, a Catalina Bora, la noche de un Viernes Santo. Y arrastrando con ellos lo más corrompido del clero católico, fundaron diferentes sectas protestantes que se han subdividido después hasta formar ahora miles de ellas los 171.000.000 de protestantes que hay en el mundo.

2). Falta de UNIDAD entre las sectas protestantes.

Esta desunión es tal, que tan sólo en Estados Unidos hay 183 sectas protestantes bien clasificadas como del todo diferentes: todas ellas enseñan doctrinas diferentes, todas en pugna unas con otras, no tienen de común sino el nombre de Cristianas y el protestar contra la Iglesia Católica; mientras más protestan contra ella, son más y mejores protestantes.

No tenemos, por cierto, que ir a Estados Unidos para poder atestiguar la contradicción que hay entre las doctrinas predicadas por las diferentes sectas protestantes, basta con observar a las pocas de ellas, que están representadas en México. Así, mientras en el templo Metodista de la calle de Balderas nos aseguran que el hombre tiene libre albedrío, en el Presbiteriano de la Calle de la Argentina nos niegan tal albedrío; y mientras en ellos nos enseñan que no debemos rendir culto a las imágenes, en el templo Protestante de la Calle de Nuevo México No. 134, nos dicen, al contrario, que debemos rendirles culto.

Y así en todo, hasta cuando de los sacramentos se trata; pues mientras en este último templo nos aseguran que son 7, en los primeros nos porfían que sólo son 2, para venir a negarlos en absoluto en el templo Bautista de la Calle de Mina, en donde

niegan además el que debamos profesar, en cuestión de dogma, un **credo definido!!!**... ¿Qué más? No se ponen de acuerdo ni en si Cristo es Dios o no lo es, pues este dogma es negado por muchas sectas como la Christian Science y los Testigos de Jehová.

Siendo la Verdad UNA, ¿cuál de todas estas sectas será la que le enseñe?

El protestantismo no es así una religión, es un conjunto de sectas, el más **ANTIRRACIONAL** que pueda concebirse, que en vez de obedecer el mandato de Cristo:

3). **Id y predicad a todas las naciones**, se esfuerzan en enseñar a protestar a aquellos católicos a quienes la soberbia, o sus vicios, hace poco agradable la confesión y el tener que oír la voz de un sacerdote que no puede aplaudírseles; como en corromper a aquellos católicos, que aunque buenos son ignorantes en su religión y que no conocen por lo tanto ni los **FUNDAMENTOS DE SU FE**, ni las razones que hay para obedecer al Papa; lo que, por otra parte, consiguen a fuerza de mentiras, de calumnias, como diciéndoles v. gr., que ellos han resucitado:

4). **El Cristianismo primitivo, puro, tal cual lo predicó Cristo**, como si Este en vez de decir: **¡Quien a vosotros oye a mí me oye!** hubiera dicho **LEED LA BIBLIA** e interpretadla como os venga en gana. Así ellos han desconocido la autoridad del Papa, la cual, además de ser muy conforme a la razón, ha sido impuesta por Cristo (**¡Quien a la Iglesia no oye sea tenido por gentil y publicano!** Mat. XVIII-17) para aceptar, sin ninguna razón, la de la Biblia; y pretendiendo no aceptar más que la Biblia, comienzan por aceptar la fórmula del Credo Católico, fórmula que no está en la Biblia y pretendiendo cada cual, además, interpretarla libremente, en realidad no hacen sino aceptar la interpretación que su Pastor **SIN NINGUNA AUTORIDAD** les da. Desconocen así la infalibilidad del Papa, es decir: el que no se equivoque al dar a las Escrituras la debida interpretación; para reconocer esta infalibilidad a cuanto pastor quiera, de buena o de mala fe, arrastrarlos tras sí. No aceptan así pues un Papa, para venir en realidad a aceptar una infinidad de papas!!...

5). **El Protestantismo no dá por fruto SANTOS.**

Y más bien que pretender tenerlos, trata de negar que los tiene la Iglesia Católica; como niegan también los **MILAGROS**, que nos comprueban su divinidad, porque ellos no los tienen. Y eso sí pretenden;

6). **SER PERSEGUIDOS**: tienen la obsesión de la persecución, se llaman a perseguidos por los gobiernos, con los que secreta-

mente se alían contra los católicos; y se llaman a perseguidos también por estos mismos, cuando disfrutaban de templos católicos y que no los tienen precisamente por haberlos comprado. ¡Qué sarcasmo!

El pastor protestante que conociendo la Iglesia Católica la calumnia, tiene endémico el peor de los vicios: **LA SOBERBIA**: "no sumisión". El pecado de Satán. ¿Qué otra cosa sino soberbia es el negarse a obedecer a quien tiene el derecho de ser obedecido?

Los pastores protestantes, cegados por su soberbia, gastan sus energías y las de sus feligreses en puerilidades, como ese odio **IRRACIONAL** que tienen a las imágenes; y en no tolerar futilidades, como el uso del vino (a pesar de que en su misma Biblia leen que Cristo transformó el agua en vino en las bodas de Canán); y en cambio no se fijan en lo que tiene importancia verdadera, como el evitar el divorcio, el control de la natalidad, el Celibato eclesiástico, etc., etc. Ponen todo su empeño en cantar a Dios cánticos sin fundamento y desprecian en cambio el ofrecerle el culto de adoración que le es debido: **EL SACRIFICIO**. ¿Era otra acaso la conducta de aquellos judíos que merecieron que Cristo los llamara sepulcros blanqueados?

En fin, en pocas palabras: El protestantismo, no es más que una reunión de sectas, las más disímolas que imaginarse pueda, que han hecho su religión el **PROTESTAR CONTRA LA IGLESIA CATOLICA**, habiendo erigido para esto en religión la revuelta y la calumnia y la mentira; un conjunto de sectas, lo más irracional que pueda concebirse, que al mismo tiempo que pretenden creer en Cristo, discuten sus palabras y sus enseñanzas, aceptando de ellas lo que les agrada o les conviene y **PROTESTANDO** contra todas aquellas que no les acomodan; y así a pesar de que Cristo dijo: **¿Quien no oye a mi iglesia sea tenido por gentil y publicano?** y de que, hasta a las propias piedras se les puede **PROBAR** y demostrar, que la Iglesia Católica es la única Iglesia de Cristo, ellos no la oyen, sino al contrario, **PROTESTAN CONTRA ELLA**.

Pero tratándose de los países Católicos en los que trata de implantarse a fuerza de mentiras y falsedades el Protestantismo, este es algo aun peor que lo dicho, es verdaderamente la cloaca que recoge todos los desperdicios del Catolicismo, todo aquello que en él se encuentra de más malvado, soberbio, lujurioso e hipócrita o cuando menos lo que hay en él de más ignorante e inconsciente; y tan esto es así que en Inglaterra ha llegado a ser un proverbio el que "cuando el Papa escarda su jardín, arroja las malas hierbas a los protestantes".

LO QUE LOS PROPAGANDISTAS PROTESTANTES OBJETAN A LOS CATOLICOS DE SU RELIGION PARA APARTARLOS DE ELLA.

Imposible es el que pudiéramos consignar aquí todas las objeciones que los protestantes hacen a la religión Católica, como éstas son las que les dan vida, se ingenian cuanto pueden para multiplicarlas; y así, suponiendo que cada secta le hiciera 400 por ejemplo, **LO QUE ES POCO SUPONER**, habiendo lo menos 300 sectas protestantes formales, diferentes, bien clasificadas, darían un total de 120,000 objeciones, que aunque la inmensa mayoría son comunes a muchas, siempre queda una buena cantidad.

Vamos aquí pues, tan sólo a presentar aquellas objeciones más importantes, más generales, y que son comunes a la mayor parte de las sectas que manufacturan su religión de sus protestas contra la Iglesia Católica, pues parece inútil el que expusiéramos también, las que hacen aquellas sectas protestantes como la Christian Science y los Testigos de Jehová que niegan hasta la **DIVINIDAD DE CRISTO** la que está debidamente demostrada en el Folleto E. V. C. 319. Así como en la Serie de 9 folletos Nos 67-1 a 68-6.

LICEN LOS PROPAGANDISTAS PROTESTANTES A LOS CATOLICOS QUE QUIEREN CATEQUIZAR:

- (1.—pág. 13) Que es casi lo mismo ser protestante que ser católico, pues
- (2.—pág. 14) que tanto unos como otros creen en Cristo y por lo tanto son cristianos y forman parte de su Iglesia.
Que la única diferencia que hay entre ellos es
- (3.—pág. 15) que el protestante no odia al católico como éste a aquí,
- (4.—pág. 16) que los protestantes son mejores que los católicos,
- (5.—pág. 17) que los católicos obedecen al Papa sin ninguna razón,
- (6.—pág. 19) que lo igualaban a Dios declarándolo infalible y creen en fin en la palabra de un hombre al creer en su palabra y que
- (7.—pág. 20) los protestantes en cambio creen sólo en la palabra de Dios, que es la Biblia.
- (8.—pág. 22) habiendo así logrado emanciparse de los añejos prejuicios, supersticiones, imposiciones, errores y en fin, de la intolerancia e intransigencia de la

- Iglesia Católica, las que llegan al grado de querer monopolizar la palabra de Dios, pretendiendo
- (9.—pág. 23) que fuera de ella no hay salvación, y
- (10.—pág. 24) al enseñar que no basta con la fe para salvarse.
- (11.—pág. 25) Que la Iglesia Católica ha deformado a tal grado la Iglesia de Cristo, que El mismo no la reconocería si volviera a verla, pues:
- (12.—pág. 26) ha pervertido completamente el sacramento de la Comunión,
- (13.—pág. 27) ha inventado nuevos dogmas como la Infalibilidad Papal, la Inmaculada Concepción de la Virgen,
- (14.—pág. 28) El Purgatorio,
- (15.—pág. 29) las Indulgencias,
- (15.—pág. 30) ha adulterado enteramente el Decálogo,
- (17.—pág. 31) ha declarado con el SYLLABUS la guerra al adelanto moderno,
- (18.—pág. 32) ha inventado 5 nuevos sacramentos: la Confirmación, la extremaunción, el matrimonio,
- (19.—pág. 33) la confesión, y sobre todo:
- (20.—pág. 34) el sacramento del Orden,
- (21.—pág. 35) con la imposición del celibato eclesiástico, que es contra las Escrituras, contra la tradición y hasta contra la naturaleza.

- Sacramento que hace del sacerdote católico una especie de mago, de semi-dios, al facultarlo a celebrar lo que llaman
- (22.—pág. 36) el Sacrificio de la Misa, que nada más ha inventado para darse una importancia supersticiosa, para lo que además
- (23.—pág. 37) la dicen en Latín, en vez de hacerlo en una lengua que se entendiera, como debiera, y que llevan a cabo
- (24.—pág. 38) con un lujo que desdice de la pobreza de Cristo, más de acuerdo con
- (25.—pág. 39) la sencillez del culto protestante.

- El protestante es así un hombre **LIBRE**
- (26.—pág. 40) que ha logrado sacudir la tutela, el yugo, que el inmoraletero católico,
- (26.—pág. 41) que se esconde para hacer el mal, de derecho propio se ha arrogado sobre los fieles, de los que abusa de una manera verdaderamente intolerable
- (28.—pág. 42) exigiéndoles dinero para todo
- (29.—pág. 43) y hasta volviéndolos idólatras,

- (30.—pág. 44) pues los hacen adorar no solamente a los santos, sino sus reliquias y hasta a sus imágenes, y sobre todo
- (31.—pág. 45) a la Virgen María, al grado de que el Catolicismo es una verdadera Mariolatría,
- (32.—pág. 46) habiendo en fin, corrompido de tal manera la Iglesia de Cristo, que ésta, habiendo perdido su santidad, en el siglo XVI había muerto y que
- (33.—pág. 47) gracias a la "Reforma" revivió en el protestantismo,
- (34.—pág. 48) el que enseña el cristianismo puro, el primitivo, el que predicó Cristo, no el adulterado que enseña la Iglesia Católica,
- (35.—pág. 49) la que no puede probar ser la única verdadera, pues las 4 MARCAS que como pruebas de éste presenta, no prueban nada, siendo además falsas, pues
- (36.—pág. 50) en la Iglesia Católica no hay esa pretendida UNIDAD,
- (37.—pág. 51) ni existe tal CATALICIDAD,
- (38.—pág. 52) ni hay APOSTOLICIDAD,
- (39.—pág. 53) ni, en fin, hay SANTIDAD, pues hasta Papas malvados ha tenido y
- (40.—pág. 54) sus pretendidos SANTOS son pura ilusión, así como
- (41.—pág. 55) sus supuestos milagros y
- (42.— las persecuciones de que pretenden ser objeto, que no son sino resultado lógico de su intolerancia y rebeldía para obedecer las leyes.
-

INVESTIGACION DE LA RAZON PARA HACER ESTOS CARGOS.

Vamos a demostrar en los artículos siguientes que no es la sana razón, sino la mala intención, la que puede lanzar estos cargos contra la Iglesia Católica, advirtiendo al lector que el espacio tan limitado de que disponemos, no nos permite el tratarlos con la amplitud necesaria. Le recomendamos por lo tanto la lectura de los Folletos a que hacemos referencia en cada artículo.

Garantizámos a nuestros lectores que estudien bien la colección de nuestros Folletos. Nos. 69 al 84, de los que éste no es más que un resumen, el que no serán fácil pasto de las falsas argumentaciones de los pastores protestantes; pero esto no quiere decir tampoco el que se crean capacitados para salir siempre airoso en cualquiera discusión que con ellos emprendan, pues estos tienen **VERDADEROS LIBROS DE TEXTO**, en los que aprenden aquellas calumnias contra la Iglesia Católica que la práctica ha enseñado da los mejores resultados para corromper católicos, y la mejor manera de presentárselas, así como mil tretas para impresionarlos, sea con falsas interpretaciones de las Sagradas Escrituras, sea inventando versículos de ellas, sea en fin pretendiendo que el original de ellas en griego dice otra cosa del todo diferente a lo que en nuestras Biblias leemos.

Algunos de estos libros de texto están escritos con tanta perfidia y mala fe, que no logran disimularla por más que lo procuran; así en uno de ellos titulado "Neckes con los Romanistas", escrito en inglés y que ya cuenta muchas ediciones en castellano, se enseña por ejemplo el modo de presentar a los católicos las Sagradas Escrituras, de manera de cogerlos de improviso, (textual, ver pág. 286, 1a. línea).

Recomendamos pues a nuestros lectores, que siempre que algún protestante les presente algún argumento contra la Iglesia Católica que ellos no sepan contestar, el que consulten el caso, sea con nuestra Sociedad, sea con cualquier sacerdote católico competente, que **EN TODOS LOS CASOS** se les pondrá de manifiesto adonde está la falsedad, pues se requiere no solamente una instrucción muy sólida en religión, sino un conocimiento muy amplio de las calumnias contra la Iglesia, de las que cada día se inventa alguna nueva, para no ser juguete de un sofista de estos, de tan mala fe.

Con mucha razón pues nuestra Madre la Santa Iglesia prohíbe a los católicos, que no tienen una instrucción sólida en su religión, leer los libros y publicaciones protestantes, asistir a sus templos y discutir con ellos, etc. Estos por eso le inculpan el tener un criterio estrecho; sin aceptarlo diremos, que la madre que tiene una hija honrada tiene el criterio estrecho, pues cuida de ver dónde y con quién anda, etc., y que la que tiene una hija perdida, bien puede tenerlo muy amplio: ¿por qué no ha de hacer su hija lo que quiera si ya no tiene nada que perder?

EN EL ORIGINAL EN GRIEGO NO ESTA ASI.

Insistimos de nuevo en advertir a nuestros lectores contra las discusiones con los pastores protestantes, en las que, aun suponiendo en estos buena fe, llevan siempre aquellos la peor parte, pues los católicos, por bien insiruídos que estén en su religión, no son controvertistas, mientras que los pastores protestantes lo son a fortiori, pues es la controversia, la protesta, lo que da vida al protestantismo y es así especialmente en ella, en la que éstos son prácticos. Y esto suponiendo, repetimos, buena fe, ¿qué no será pues, cuando recurren a salidas en las que ellos son maestros, cuya mala fe con ser tan evidente, no siempre puede ser descubierta, como lo hacen siempre que se ven acorralados con alguna de esas citas Bíblicas irrefutables en que apoya la Iglesia Católica su doctrina? Entonces su mala fe, les sugiere mil frases, de las que la más común es ésta: "bueno, pero en el original griego no está así", ¡como si supieran al dedillo un original en una lengua de la que no conocen ni jota!

Así, al que esto escribe, 4 pastores protestantes le han dado 4 diferentes versiones del texto referente a aquel pasaje en el que Cristo cambia su nombre a Simón por el de Pedro, para que su mismo nombre diera testimonio de que es él la piedra fundamental de la Iglesia de Cristo (Mat. XVI-17), a saber:

—El pastor del templo del Divino Salvador, que estaba en la Calle de San Juan de Letrán, le aseguró que en el original en griego piedra está en neutro, por lo que esta palabra debe aplicarse a todos los apóstoles!!!...

—Un pastor en cambio le sostuvo, que del texto griego se desprende que con esas palabras Cristo indicó a Pedro que era el mismo Cristo la piedra fundamental de su Iglesia!!....

—El del templo Bautista de la calle de Mina le afirmó a su vez que "Pedro no es lo mismo que piedra, porque Pedro en griego, que es el idioma que hablaba Cristo, es Pietro, y piedra es pietra, y que Pietro no es lo mismo que pietra"!!!

¿Puede haber mayores atrevimiento y mala fe? ¿Acaso Cristo hablaba Griego o Arameo? y ¿acaso llamó a Sn. Pedro: Pietro ó Cefas? —Y es esta la instrucción y buena fe con que los pastores protestantes arrastran a los católicos a la protesta, ¡Vaya Ud. así a discutir con ellos!

—En fin, como al del templo de la calle de Gante dijera yo que hablaba griego, no tuvo más remedio que convenir en que esa cita y aquella de *¡A ti daré las llaves del reino de los cielos!* son simplemente un rompecabezas para los que niegan la autoridad y supremacía de la Iglesia Católica.

I.—SER PROTESTANTE ES CASI LO MISMO QUE SER CATOLICO. (Ver folleto E. V. C. No. 69, objeción 75).

Si esto es cierto, ¿por qué tanto empeño en hacer protestar a los católicos? Sí, es casi lo mismo; como es casi lo mismo la moneda falsa que la buena; las dos tienen el mismo aspecto, el mismo troquel, el mismo tamaño, pero ¡qué diferencia! ¿verdad?

¡El protestantismo con sus mil sectas diferentes casi lo mismo que la Iglesia Católica!

No; ser protestante no es lo mismo que ser católico es muy diferente: hay entre ellos un abismo desde luego: †Aquel pan Vivo que bajó del cielo que es el mismo Cristo.†

Ahí, donde la Iglesia Católica afirma, el protestante niega, donde la Iglesia enseña, el protestante se rebela. En la Iglesia Católica reina la unidad más completa en creencias, en moral, en culto; entre los protestantes al contrario, cada uno cree lo que le viene en gana, y vive como cree; es la anarquía religiosa, lo opuesto a la unidad; no tiene más unión que su odio al catolicismo.

El católico tiene por regla de fe la enseñanza neta, infalible de la Iglesia. El protestante rechaza la Iglesia y no acepta más que la Biblia, la que interpreta como puede o como quiere.

El católico venera en el Papa, al Pastor Supremo, al Vicario de Cristo. El protestante no ve en él más que al anticristo, al vicario de Satán, al enemigo principal del evangelio.

El Católico adora en la Eucaristía a Jesucristo realmente ahí presente. El protestante no vé en ella más que un símbolo vano, un simple pedazo de pan.

El católico adora a Dios con OBRAS, y principalmente ofreciéndole a diario en el Sacrificio de la Misa, el mismo Sacrificio del Calvario. El protestante niega la necesidad del sacrificio y dice que basta adorar a Dios con la palabra y con el pensamiento.

El católico venera, invoca y ama a la Santísima Virgen María, Madre de Jesucristo. El Protestante la desprecia.

El católico busca la vida cristiana en los 7 sacramentos de la Iglesia, y la mantiene, principalmente, por los sacramentos de la Confesión y de la Eucaristía. El protestante los niega.

Y así en todos los dogmas, sí, en todos, aún en los más íntimos de la religión, aquellos sin los cuales se deja de ser cristiano. En fin, el Católico venera TODA la palabra de Dios, y la obedece como Dios lo quiere. El protestante la discute y obedece de ella la parte que él quiere, y como lo quiere.

Va del protestantismo a la Religión Católica lo que va de NO A SÍ. Fuera de esta discordancia, bien puede decirse que son casi la misma cosa.

2.—LOS PROTESTANTES CREEN EN CRISTO LO MISMO QUE LOS CATOLICOS, son por lo tanto cristianos como ellos y forman parte de la Iglesia de Cristo.

ES FALSO que los protestantes crean en Cristo lo mismo que los católicos. Pretenden creer en Cristo ¡pero de qué modo creen en El!! a su manera, a su capricho ¡cren de El en realidad lo que les da la gana!

El Católico entiende por creer en Cristo el reconocerlo por la 2a. persona de la Santísima Trinidad, tan Dios como el Padre y como el Espíritu Santo, que se hizo hombre para redimirnos del pecado original, encarnando por obra del Espíritu Santo en el vientre de María, Virgen antes del parto, en el parto y después del parto, y que fué concebida sin mancha de pecado original, desde el primer instante de su ser natural.

El católico entiende además por creer en Cristo, el reconocerlo por nuestro Dios y Señor, el aceptar con **HUMILDAD** toda su palabra, y obedecer con **PRONTITUD** todas sus órdenes, sus consejos, tal cual El los dió, **SIN DISCUSIONES**.

El protestante en cambio ¿qué es lo que entiende por creer en Cristo? Creer **DE EL** lo que le venga en gana y protestar contra lo que no le agrade de El. Es así que comenzando por protestar contra la Inmaculada Concepción de María, siguen los que quieren, protestando contra la Encarnación pura de Cristo, y acaban muchos de ellos como los Unitarios, los Sociancos, los Testigos de Jehová y los de la Christian Science hasta por negar su divinidad, es decir, que haya sido Dios, reduciéndolo a la categoría de un gran filósofo, o aún a la de un simple profeta sin inspiración!

Y en cuanto a su palabra, pretendiendo venerarla, aceptan de ella únicamente lo que a su gusto encuentran y lo que nó, lo discuten con orgullo y soberbia y luego lo protestan.

¿Puede concebirse sarcasmo mayor que llamar Cristiano a un protestante de estos que verdaderamente insultan a Cristo ofendiéndolo a su Madre y aun negando la divinidad de El?

¿Puede aceptarse el que forme parte de la Iglesia de Cristo sin que para esto haya necesidad de tener que renunciar a la razón humana?

3.—LOS PROTESTANTES NO ODIAN A LOS CATOLICOS PERO ESTOS SI A AQUELLOS.

Los pastores protestantes no se cansan de repetir a sus fieles esta imputación contra los católicos, y a fuerza de repetírselas llegan a convencerlos de ella. ¡El pastor lo dice!

Nosotros les decimos: **ESO ES FALSO**, es al contrario, son los pastores protestantes, que no por cierto los fieles, los que odian hipócrita o descaradamente al Catolicismo y vamos aquí a probarlo.

¿Qué sabe la generalidad de los Católicos en México, acerca del protestantismo? ¡Los hay hasta que creen que es casi lo mismo que el Catolicismo!!!... ¡Qué rara vez se oye a sus sacerdotes el ocuparse de impugnarlo! En cambio los pastores protestantes no hablan de otra cosa que del atraso y de la corrupción de la Iglesia Católica, que de los defectos de sus sacerdotes, que de la ceguera de sus fieles; y se valen de la mentira, del insulto y de la calumnia para tratar de engañar y de llevar al mal camino, a muchos pobres católicos ignorantes, que no saben lo que dejan ni por qué lo dejan.

PRUEBA de lo que aquí afirmamos la tenemos tanto en las mismas palabras de los pastores protestantes, como en los folletos, libros y periódicos que publican contra la Iglesia Católica, llenos, repetimos, de calumnias, de mentiras y de insultos. Testigos de la verdad de esto son libros como "Neches con los Romanistas", periódicos como "El Apologista" y "El Mundo Cristiano", dedicados única y exclusivamente a atacar y ridiculizar a los católicos y a su Iglesia y folletos como el de Rousel titulado: "Diferencias entre el Protestantismo y el Romanismo o Paganismo"; este último impreso en incontables ediciones, se regala en el templo protestante de la Calle de Gante de esta ciudad: así como un folleto del Dr. Eduardo Carlos Pereira, ambos llenos de calumnias contra la Iglesia, tratando con muy mala intención de hacer creer al ignorante que lo lee, que la Iglesia Católica enseña precisamente lo contrario de lo que enseña.

¿Por qué nos insultan? ¿Por qué nos llaman Romanistas o Paganos? ¿Acaso en nuestros templos rendimos culto con orgías y bacanales a dioses falsos? ¿Por qué, si tienen razones que esgrimir contra la Iglesia Católica, recurren al insulto, la mentira y la calumnia?

¿Es así como entienden el amor los protestantes?

(Ver Folleto E. V. C. No. 69, objeción 77).

4.—LOS PROTESTANTES SON MEJORES QUE LOS CATÓLICOS. (Ver Folleto E. V. C. No. 69, objeción 78).

El que haya algunos y aun muchos protestantes mejores que muchos que se llaman católicos, no es razón bastante para, generalizando, establecer la regla universal de que los protestantes son mejores que los católicos, ni mucho menos aún para concluir de esto, que el protestantismo sea mejor que el catolicismo.

La verdad de las cosas es que los protestantes que son buenos, lo son a pesar del protestantismo, que predica doctrinas tan poco a propósito para desarrollar la bondad como la "inutilidad de las buenas obras", pretendiendo el que "basta con la fe sola para salvarse"; así como el que los católicos que son malos, lo son a pesar del catolicismo, el que enseña por el contrario: "que no basta con la fe sola, sino que son también indispensables la caridad y las buenas obras".

Resultado de las enseñanzas del protestantismo es así el que la bondad mayor del protestante bueno, es decir: de aquel que no es consecuente con su religión, no pasa de los límites de una bondad NATURAL, exterior, que se reduce a concurrir puntualmente al templo los Domingos para cantar lo que su pastor le indique—a trabajar activamente por sembrar la palabra de su pastor, creyendo que siembra "la palabra de Dios"—a ser puntual en sus compromisos y aparentemente honrado en los negocios —y a hacer alarde de humanitarismo y filantropía, etc., etc., pero que no les veda el afirmar que no es un crimen el control de la natalidad, —y el faltar con habilidad y aun sin ella a la fidelidad conyugal, —y el recurrir al divorcio cuando el caso se presenta, etc., etc.; bondad natural en fin, que lo mismo puede practicarse con religión que sin ella, pues que puede muy bien ser el resultado de unas cuantas máximas filosófico-empíricas de "ética", unidas a un poco de buen sentido y de "humanitarismo", o a un mucho de vanidad.

El resultado de las máximas del catolicismo es del todo diferente y así la bondad del buen católico: de aquél que no lo es tan sólo de nombre, ni del que, ignorante en su religión, confunde ésta con la superstición, y la verdadera piedad, con esa falsa piedad, que consiste en tener muchas medallas y escapularios y reliquias, y el hacer muchas oraciones por rutina; sino del bueno, de aquél que conociendo bien su religión, LA VIVE, y recibe frecuente y debidamente los sacramentos de la penitencia y Eucaristía, la bondad de éste, repetimos, pasa SIEMPRE los límites de esa bondad natural, y llega en muchos de ellos con toda facilidad a ese grado superior de bondad extraordinaria, DESCO-

NOCIDO EN EL PROTESTANTISMO, en el que el hombre ya no se conforma simplemente con guardar a la perfección, todos los preceptos del Decálogo, sin aceptar transigencias "muy cómodas por cierto", sino que se aventura de lleno en el camino de la perfección que nos enseñó Cristo, y siguiendo sus consejos le toma como ejemplo y abandonando las riquezas hace verdaderamente su profesión el ser humilde y casto y obediente y el practicar, —no la filantropía "ni el humanitarismo"—sino la caridad, esto es, el amor al prójimo **POR AMOR DE DIOS**, en aquel grado **HEROICO** que hace que no el dinero sobrante, sino hasta la propia persona se emplee en alivio de las desgracias ajenas, lo que hacen no alardeando de virtud, sino yendo a ocultarla de los ojos del mundo, en algún establecimiento de "Caridad Católica" o en algún convento.

El protestante que ha podido observar de cerca, sin prejuicios, y con sana intención, alguno de estos ejemplos de virtud extraordinaria, producto exclusivo del catolicismo. el protestante que ha visto alguna vez de cerca siquiera "una Sierva de María", ese ya no dice que los protestantes son mejores que los católicos, al contrario, nos envidia nuestros religiosos, nos envidia nuestros Santos, nos envidia hasta nuestros hogares honrados sin "alardes" de virtud, aquéllos hogares en los que se practica la comunión diaria, en los que el pudor no es una antiguaya inútil, en los que el divorcio es obra de Satán, en los que el control de la natalidad, y el más mínimo pensamiento de infidelidad conyugal son crímenes inexcusables; y nos envidian, más aún que todo eso: ¡Aquel Pan Divino bajado del cielo, que es el Cuerpo, Sangre, Alma y divinidad de Cristo!, aquel pan divino que infunde en quien lo recibe dignamente, no tan sólo aquella bondad natural en el hombre sensato, sino esa bondad extraordinaria, superior, y esa bondad **HEROICA** que hace los Santos, producto exclusivo de la Iglesia Católica!

5.—LOS CATOLICOS OBEDECEN AL PAPA SIN NINGUNA RAZON. (Ver Folleto E. V. C. No. 70, objeción 79).

Para lo que no hay razón es para obedecer a los pastores protestantes, —pero para obedecer al Papa **SI LA HAY** y plena y absoluta, como la hay para todo lo que enseña la Iglesia Católica y esta razón es la siguiente:

Debemos de obedecer al Papa, porque es el Jefe Supremo de la Iglesia de Cristo, como sucesor legítimo que es de San Pedro, a quien Cristo constituyó la piedra fundamental de su Iglesia, el Pastor Supremo de ella, y a quien tenemos la obligación de oír y obedecer, según nos lo dicen estas palabras de Cristo: †Quien a vosotros oye a mí me oye, quien a vosotros desprecia a mí me desprecia† (Luc. X-16).

Los protestantes que conocen estas razones tratan de echarlas por tierra pretendiendo:

- 1o.: Que Pedro nunca fué superior a los demás Apóstoles.
- 2o.: Que el Papa no es su sucesor legítimo, y
- 3o.: Que la Iglesia Católica había perdido su santidad en el siglo XVI, que había muerto por lo tanto y que renació después en el protestantismo.

Vamos a demostrar la falsedad de estas 3 afirmaciones:

1o.—Encuéntrense en el Nuevo Testamento 29 citas en las que claramente consta que Pedro fué constituido el jefe de todos los Apóstoles, el jefe de la Iglesia de Cristo. Mencionaremos de entre ellas las tres siguientes: 1.—Cristo dice a Pedro: †Simón, hijo de Jonás... Yo te digo que tú eres Pedro, y que sobre esta piedra edificaré mi Iglesia..., y a ti daré las llaves del reino de los cielos y todo lo que atares en la tierra será atado en el cielo†. (Mat. XVI, 15-19). 2.—(Luc. XXII, 32) †Simón, he rogado por Ti a fin de que tu fe no perezca, confirma a tus hermanos† y 3.—(Juan XXI, 15-17) †Apacienta a mis corderos, apacienta a mis ovejas†.

2o.—Tan el Papa es el sucesor de San Pedro, que no hay, en todo el mundo, ninguna otra persona que se atreva a reivindicar tan honrosísima sucesión.

Para convencerse de que pretender lo contrario es calumnia de pastores sin honor, basta con leer los escritos de los pastores protestantes de vergüenza a este respecto; así William Cobett dice: "San Pedro murió mártir en Roma, fué reemplazado por otro, y es del todo evidente que la cadena de sucesión no fué jamás interrumpida desde esa época hasta el día... Cada Papa al subir a la Santa Sede, es el jefe de la Iglesia y su poder y autoridad supremos fueron siempre reconocidos por todos los Obispos y por todos los predicadores cristianos de todas las naciones en que esta religión ha existido".

Y testimonios semejantes nos proporcionan los escritores también protestantes Barón de Stark y Leibniz (ver obj. 81).

3o.—(Ver al artículo 32, página 46).

6.—LOS CATOLICOS IGUALAN AL PAPA A DIOS, DECLARANDOLO INFALIBLE. (Ver Folleto E. V. C. No. 70, objeción 82).

Uno de los conceptos que los pastores protestantes aprovechan mejor para engañar a sus fieles sobre las enseñanzas de la Iglesia Católica, es precisamente el de la Infalibilidad del Papa. Les hacen así creer que al declararlo infalible, se pretende que sea incapaz de pecar, que nunca pueda equivocarse; **NADA HAY MAS FALSO.**

Que el Papa sea infalible no quiere decir que no pueda caer en pecado; de hecho muchos Papas han pecado y un Papa puede condenarse lo mismo que quien lee esto y que quien lo escribe.

No quiere tampoco decir que tenga el don de la inspiración profética, ni que reciba nuevas revelaciones de Jesucristo, ni que de noche hable con el Eterno Padre, ni con el Espíritu Santo, ni aún que se le aparezca la Virgen María.

Tampoco quiere decir que nunca se equivoque y que en todo acierte.

El Papa puede equivocarse cuando hable de Matemáticas, de Astronomía, de Química, de recetas de cocina, etc., etc.

El Papa puede aún equivocarse enseñando religión, cuando lo hace privadamente, cuando escribe un libro de Teología.

En fin, en tantas cosas puede equivocarse el Papa que es de preguntarse: ¿en qué consiste pues la infalibilidad del Papa?

—Pues consiste, en que **NO PUEDE EQUIVOCARSE**, cuando, dirigiéndose a todo el mundo católico, —con su carácter de Jefe Supremo de la Iglesia—, define alguna doctrina de fe o de moral; —es decir: cuando nos impone el deber de creer algo o de hacer algo en cuestión de religión.

Y no se equivoca en este caso porque Jesucristo prometió su ayuda a SU Iglesia para no caer en el error diciendo: ¡Las puertas del infierno no prevalecerán contra mi Iglesia!, porque El oró para que la fe de Pedro no desfalleciera, —porque El le dejó el cuidado de apacentar tanto a sus ovejas como a sus corderos (Juan XVI 15-17) —y a nosotros nos dijo que quien oye a su Iglesia lo oye a El y siendo El la verdad no va su Iglesia a enseñarnos el error.

En términos aún más claros para los oídos protestantes: Entendemos porque el Papa es infalible, el que no puede equivocarse cuando dirigiéndose a toda la Iglesia Católica, nos explica cómo debemos de entender las Sagradas Escrituras. Es decir, al declararlo infalible, le concedemos prácticamente lo mismo que los protestantes conceden a sus pastores, nosotros tenemos así un Papa infalible mientras ellos tienen una infinidad de pastores infalibles, todos enseñando interpretaciones diferentes de la Biblia, a pesar de lo cual todos sus feligreses los creen infalibles.

7.—LOS PROTESTANTES CREEN SOLO EN LA PALABRA DE DIOS, QUE ES LA BIBLIA.

Vamos a DEMOSTRAR que los protestantes, tanto al pretender (A) que creen sólo en la Biblia; como (B) que pueden interpretarla por sí mismos: 1o. van contra la realidad de los hechos; 2o. van contra la razón; y 3o. van contra la misma Biblia.

(A) 1º.: No es cierto que los protestantes creen sólo en la Biblia: (a) Aceptan la fórmula del Credo Católico, a pesar de que dicha fórmula no está en la Biblia; (b) Aceptan el descanso dominical impuesto por la Iglesia Católica; la Biblia impone el Sábado; (c) creen en la palabra del infame Lutero, que fué quien inventó que la Biblia era el único código Cristiano; y (d) creen en fin en su pastor, que es quien les asegura que la Biblia que él les vende es la buena, entre las múltiples Biblias protestantes.

(A) 2º.: Es contra la razón creer que la Biblia sea el Único Código del Cristiano, pues: (a) antes del invento de la imprenta en el siglo XV, las Biblias eran sumamente escasas, ¿cómo se podría entonces propagar la religión? (b) ¿Cómo pueden recibir la religión los pobres que no saben leer, y los niños? (c) Aún para los que saben leer, la Biblia está muy lejos de ser un libro de texto fácilmente asimilable, al contrario.

(A) 3º.: Es contra la voluntad de Dios decir que la Biblia es el único Código del Cristiano; si tal hubiera sido la idea de Cristo, indudablemente que El mismo la hubiera escrito y Cristo **NO ESCRIBIO NADA**, ni dijo siquiera: escribid la Biblia y revendedla, sino por el contrario: **¡Id y enseñad a todas las naciones. Quien os escucha me escucha, quien NO OYE a MI Iglesia, sea tenido por gentil y publicano!**

(B) 1º.: Los fieles protestantes, y más especialmente aún en México, van contra la realidad de los hechos al pretender que ellos interpretan libremente la Biblia; no son ellos los que la interpretan, sino su pastor, el que hace que sus fieles adonde dice verde, entiendan azul, amarillo, rojo o negro, como **A EL LE PLAZCA**.

(B) 2º.: Es contra la razón el pretender que cada quien pueda interpretar libremente la Biblia. Y para darse cuenta de la verdad de esto, basta con considerar que, al interpretarla, uno mismo es juez y parte en causa propia, lo que tuerce el recto criterio. Prueba de lo absurdo de esta idea nos la proporcionan las interpretaciones diferentes y aun contradictorias que las innumerables sectas protestantes dan a los pasajes Bíblicos, aún a frases tan claras como: **¡Esto es mi cuerpo!** que ha recibido de ellas más de 200 interpretaciones diferentes.

(B) 3°. Es contra la misma Biblia pretender que pueda interpretarse libremente. Jesucristo dijo: ¡Escudriñad las escrituras! pero no para que encontráramos en ellas TODO lo que debemos saber sino ¡porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna y ellas son las que dan testimonio de mí! Además, claramente condena la libre interpretación en muchos versículos, como estos:

Pedro 2-III-16: "En las Escrituras hay cosas difíciles de entender, que los indoctos e inconstantes tuercen, para perdición de sí mismos."

Pedro 2-I-20: "Ninguna profecía de las escrituras es de particular interpretación."

Tes. 2-II-15: "Así hermanos estad firmes y retened la doctrina que habéis aprendido sea por PALABRA o por carta."

(Ver Folleto E. V. C. No. 72, objeción 87).

—O—

(Conclusión del Tema No. 33.—Página 47).

A la reforma, hay que reconocerlo, la Iglesia Católica SI debió en gran parte el poder volver a la pureza de la Iglesia primitiva, pues arrastrando la reforma consigo los más corrompidos miembros de la Iglesia, los más ignorantes, los más equivocados, los más ambiciosos, los más obscenos, los más codiciosos y sobre todo los más soberbios, purgó a la Iglesia de sus peores elementos y la puso así en la posibilidad de poder purificarse, lo que logró mediante el Santo Concilio de Trento, que al mismo tiempo que definió y consolidó el Dogma, al grado de que el mismo historiador Justo Sierra, en la página 338 de su tan 'hostil al catolicismo Historia General, declara que la Iglesia salió del Concilio de Trento "sin menoscabo de una sola de sus reglas", dictó medidas disciplinarias que hicieron en lo futuro imposible la corrupción del Clero.

(Ver Folleto E. V. C. No. 71, Obs. 84, 85 y 86).

8.—EL PROTESTANTE HA LOGRADO EMANCIPARSE DE LOS AÑEJOS prejuicios, supersticiones, imposiciones, errores y en fin, de la intolerancia e intransigencia de la Iglesia Católica.

Sucede con frecuencia que los jóvenes mexicanos que hacen un viaje a París, traen a su regreso muy diferentes ideas de las que a su ida llevaban. Al ir piensan generalmente, por ejemplo, que una mujer casada es sagrada, que quien ponga en ella sus ojos, mancha su honor, su conciencia y su alma; y al regresar suelen pensar en cambio, que una mujer casada no es lo más mínimo diferente de otra que sea libre, que tan mujer es una como la otra, y que el mal no está en poner los ojos en ella, sino en que se percate de ello su marido; el mal no está así en la acción, sino en que se ejecute con torpeza. Pues, ¿qué pierde prácticamente un hombre con que su mujer le falte si él no llega a darse cuenta de ello?

Y ¿crees tú que un joven de éstos piensa que ha vuelto de París hecho un perdido?, pregúntaselo y verás que te responde: "¡qué va! ¡lo que ha pasado es que he visto el mundo, que mi criterio se ha ampliado y que he logrado emanciparme de los AÑEJOS PREJUICIOS que me inculcaron mis padres."

Ten cuidado no pase lo mismo contigo, analiza bien cuáles son esos prejuicios, supersticiones, errores, intolerancia, e intransigencia de que acusas a la Iglesia Católica, (muchos de los cuales no son sino producto de la ignorancia y de ninguna manera doctrina suya) en los folletos E. V. C. encontrarás la razón de todo ello; estúdialos con serenidad, sin dejar que **TU CRITERIO** sea influenciado por la equivocación, si no es que la mala fe de un pastor que debe sacar de ti el dinero necesario para sostener a su mujer y a sus hijos, y que no retrocede para lograrlo a torcer el sentido de las escrituras y aun inventar versículos cuando se hace necesario. Y conduciéndote así al error te haga creer que, te ha librado de los errores de la Iglesia Católica; y hablándote de su intolerancia te imponga a la fuerza el estado seco, a pesar de que claramente en su Biblia lee que el primer milagro de Cristo fué el cambiar el agua en vino en las bodas de Caná y que, en su última cena transformó el vino en su sangre.

Los protestantes acusan a la Iglesia Católica de intolerante, ellos pretenden por el contrario ser tolerantes: ¿Qué va de acuerdo al protestar con el tolerar?

(Ver Folleto E. V. C. No. 73, objeción 90).

AL PRETENDER QUE FUERA DE ELLA NO HAY SALVACION!
9.—¡QUE INTOLERANCIA LA DE LA IGLESIA CATOLICA

Encuentras esto intolerante porque nada más sabes una mitad y te falta saber la otra mitad, a saber: quiénes están dentro de la Iglesia Católica y quiénes no. Apréndelo y luego veremos si todavía clamas a intolerancia.

La Iglesia Católica reconoce dentro de su seno:

1°.: a todos los que de absoluta buena fe profesan y practican su religión, sea ésta la que sea.

2°.: a todos los que teniendo duda de la verdad de su religión, anhelan por encontrar la verdadera y están dispuestos a abrazarla apenas den con ella y entretanto aman a Dios y obedecen los mandamientos de la ley natural, pues tanto unos como otros tienen el bautismo de deseo, que, con el de sangre y el de agua, son los 3 bautismos que la Iglesia Católica reconoce abre a los hombres las puertas de ella.

Están por el contrario fuera de la Iglesia Católica:

1°.: Los no bautizados con agua, si además son de mala fe, es decir: si voluntariamente o por negligencia culpable, se rehusan a abrazar la verdad y a recibir el bautismo cuya necesidad allá en el fondo reconoce su conciencia.

2°.: Los bautizados no-católicos, que voluntariamente están en el error, pues si por el bautismo que recibieron, pertenecen al cuerpo de la Iglesia, son por su mala fe ramas muertas de aquel árbol divino, y

3°.: Los Católicos que han sido excomulgados o que se han separado de la Iglesia Católica, apostatando, renegando, o protestando contra ella; y éstos están fuera de ella mientras no hagan la debida penitencia.

Estudia bien esta doctrina y verás cuán hermosa, consoladora y liberal es. Digna es de la Iglesia que es verdaderamente Madre del linaje humano. Todo el que es noble, honrado y leal le pertenece, a nadie rechaza cuando es de buena fe.

10.—¿COMO PUEDE ENSEÑAR LA IGLESIA CATOLICA QUE NO BASTA CON LA FE PARA SALVARSE?

La Iglesia Católica enseña que no basta para salvarse con tener esa fe muerta que predicaba Lutero y que puede condensarse en esta frase: "peca fuerte con tal que creas más fuerte", pues pretende que no obstante la mala vida que se lleve, puede uno salvarse, si sabe atraerse los méritos de la redención de Jesucristo, mediante la fe ciega de que por ellos seremos justificados, excluyendo así enteramente la necesidad de las buenas obras.

La Iglesia Católica enseña por el contrario que las buenas obras son indispensables para salvarse, pues que ellas son el fruto forzoso de la verdadera fe, de la fe que salva, la que consiste en creer que Cristo es Dios y Señor nuestro, en reconocerlo por tal, y en, por lo tanto, en vez de burlarse de sus palabras, haciendo lo que nos dé la gana, hacer aprecio de sus consejos y obedecer sus mandamientos, lo que no es otra cosa que hacer buenas obras.

Y tan esto es así, que el Apóstol Santiago nos dice:—Por las obras se justifica el hombre y no por la fe sólo... porque la fe sin obras es fe muerta.—(II-24).

Es en vano que los pastores protestantes se esfuercen por buscar citas obscuras en su Biblia, a las que puedan torcer el sentido para tratar de probar lo contrario, que aparte de ser esto contra la razón, por cientos se encuentran en ella las citas claras que los condenan. Así cuando aquel joven rico preguntó a Cristo lo que debía hacer para salvarse, Este NO le contestó: **ten fe a tu modo**, sino **¡guarda los mandamientos!** (lo que es hacer buenas obras) como consta en tres evangelistas, a falta de uno solo, (Mat. XIX-16, Mar. X-17, Hech. XVIII-18).

El mismo Cristo al hablar de los que el día del juicio se salvarán, no dice tampoco que éstos serán los que creyeron en Él a lo Lutero, sino los que: **¡dieron de comer al hambriento; de beber al sediento; posada al peregrino; vestido al desnudo; los que visitaron a los presos!** (Mat. XXV 35-36); ¿no entienden acaso por esto los protestantes los que hicieron buenas obras? Nosotros los católicos sí.

(I Cor. XIII-2) **¡Si tuviese tanta fe que trasladase de un sitio a otro las montañas y no tuviese caridad (esto es buenas obras) nada soy.!**

(Santiago II-19).—También creen los demonios y tiemblan.

11.—LA IGLESIA CATOLICA HA DEFORMADO LA IGLESIA DE CRISTO, AL GRADO DE QUE EL MISMO NO LA RECONOCERIA. (Ver Folleto E. V. C. No. 74).

Esto es falso; todo lo contrario; la Iglesia Católica es la que conserva la Iglesia de Cristo tal cual El la instituyó, el Cristianismo puro, tal cual El lo predicó, exacto, idéntico.

La Iglesia se ha desarrollado; en vez de los 12 apóstoles, hay ahora centenares de obispos, pero todos ellos obedecen como entonces a una sola cabeza: al Papa. En vez de las capillitas de las Catacumbas, ahora hay inmensas Iglesias, Catedrales y Basílicas. En vez de alumbrarse tan sólo con aceite, ahora se usa además la cera y la luz eléctrica. En vez de las mal pintadas imágenes de las capillas de las catacumbas, ahora son obras maestras ejecutadas por los más geniales artistas, las más asombrosas vitrinas emplomadas, etc. En esto, en lo exterior, podrá haber sus diferencias, pero en lo interior, en cuestión de dogma, de moral, y de culto, la Iglesia es ahora exactamente lo mismo que antes era: tenemos el mismo Credo y lo interpretamos de igual manera; —los mismos mandamientos, los mismos consejos evangélicos para el que aspira a la perfección.

Y como entonces, se celebra el mismo sacrificio de la Misa; —como entonces, creemos que en el Pan y el Vino consagrado está Jesucristo, tan real y verdaderamente como está en el cielo; —como entonces, confesamos nuestros pecados a los sacerdotes a quienes Jesús concedió el poder de perdonarlos; —como entonces, creemos y recibimos los mismos 7 sacramentos; —como entonces, oímos y obedecemos a nuestros sacerdotes, cumpliendo las palabras de Cristo: ¡Quien a vosotros oye a mí me oye; quien a vosotros os desprecia a mí me desprecia!; —como entonces, adoramos SOLO a Dios, y rendimos culto de veneración a la Virgen y a los Santos; —como entonces, ayunamos y hacemos penitencia; —como entonces, ahora nos persignamos, y usamos el agua bendita; —como entonces, creemos ahora en la infalibilidad del Papa, en la Inmaculada Concepción de la Virgen María; y, aunque esto haya sido declarado dogma de fe en el siglo XIX, ya lo creían los cristianos desde tiempo de San Pedro; etc., etc.

Recomendamos al lector lea con cuidado todo este folleto y mejor aún cuando alguna duda le quede, aquellos que recomendamos en cada artículo, y quedará plenamente convencido de hasta qué grado la Santa Iglesia Católica ha sabido conservar el Cristianismo puro, tal cual lo predicó Cristo, lo que por otra parte no tiene nada de extraordinario, pues Cristo prometió a SU Iglesia estar con ella hasta la consumación de los siglos.

12.—LA IGLESIA CATOLICA HA PERVERTIDO EL SACRAMENTO DE LA COMUNION. ¿Cómo es posible creer que Jesucristo nos dé a comer su propia carne?

Simplemente creyendo en Cristo, creyendo en su palabra y tomándola con la sencillez de un niño, como la misma Biblia aconseja y no olvidando que fueron pronunciadas por Dios, que ni puede estar equivocado, ni puede tratar de engañarnos.

No hay en toda la Biblia ninguna doctrina más claramente expuesta que la de la presencia real de Cristo en la Eucaristía. Así, en el capítulo VI de San Juan, del versículo 32 al final, Cristo no puede más claramente exponerla: El, después de prometer dar al mundo para su vida el Pan bajado del cielo, dice: **¡YO SOY EL PAN DE VIDA!** (v. 48).

Los Judíos al oír esto dicen: —¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?—(v. 53); **EXACTAMENTE** lo mismo que dicen los protestantes de hoy; y entonces Jesús no les dice que hablaba en forma figurada sino que por el contrario agrega: **¡Mi carne es verdaderamente comida y mi sangre es verdaderamente bebida!** (v. 56); palabras que hicieron que —muchos de sus discípulos dejaran de seguirlo—(v. 67) y lo abandonaran como actualmente lo abandonan tantos por no querer creer estas mismas palabras.

Jesús ve que pierde a sus discípulos a causa de ellas, pero lejos de retractarlas se vuelve a sus apóstoles y les dice: **¡Y vosotros queréis también retiraros!** (v. 68); demostrando así que está pronto a perder también hasta a sus 12 escogidos antes que rectificar una sola letra de sus palabras.

Y fué entonces que Simón Pedro como siempre, contesta por los 12: —Señor, ¿a quién iremos?, tú tienes palabras de vida eterna y nosotros hemos creído y reconocido que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios. (v. 69, 70).

Y nosotros los católicos repetimos estas mismas palabras de Pedro y creemos, como todos sus apóstoles, como todos los cristianos de la Iglesia primitiva y como todos los de los 16 primeros siglos de la Iglesia, en que, al tomar Cristo la víspera de su pasión, el pan en sus santas y venerables manos, bendecirlo y decir: **¡Este pan es mi cuerpo!**, el pan se transformó en su verdadero cuerpo; y creemos que se sigue transformando en él, cada vez que uno de nuestros sacerdotes, debidamente consagrados para ello, repite en el sacrificio de la Misa, esas mismas palabras de Cristo, pues El dijo además: **¡Haced esto en memoria mía!**, **ESTO**, lo que El había hecho, no el comer el pan, pues El no lo comió,

(Concluye al fin de la Página 28).

13.—LA IGLESIA CATOLICA HAINVENTADO NUEVOS DOGMAS COMO la Inmaculada Concepción de la Virgen y la Infalibilidad del Papa. (Ver Folleto E. V. C. No. 76, objeción 100).

La Iglesia Católica ni ha inventado, ni puede inventar nuevos dogmas. El dogma es completo, tal como el mismo Jesucristo lo ha dado a la Iglesia, y los dogmas de la Inmaculada Concepción de la Virgen y de la Infalibilidad del Papa están expuestos en forma tan clara como terminante en la misma Biblia: "Una mujer quebrantará tu cabeza"... (Gen. III-15); "He rogado por ti a fin de que tu fe no desfallezca..." (Luc. XXII-31); "Tú eres Pedro... las puertas del infierno no prevalecerán contra mi Iglesia" (Mat. XVI-18). Esta, lo único que hace es definirlos, cuando el caso llega a hacer esto necesario.

Para explicarlo permítasenos un ejemplo:

Es claro que el día que un hijo llega a desconocer la autoridad de su madre, toca al padre definir de manera terminante que sus hijos deben obedecer a la madre lo mismo que a él. ¿Vas tú a decir que al hacer esto ha inventado algo nuevo? Pues del mismo modo, cuando se hace necesario que la Iglesia defina una verdad, lo hace declarándola dogma de fe, pero no inventa al hacerla nada nuevo, pues esa verdad ha sido conocida y reconocida por todos los fieles desde el tiempo de San Pedro.

Es así que los fieles han creído siempre que la Virgen había sido concebida sin pecado y que el Papa era el doctor infalible de la Iglesia. Pero cuando el naturismo vino a negar la caída del hombre, se hizo necesario recordar de manera precisa a los fieles, que sólo la Virgen fué concebida sin pecado original, preservándolos así de poder ser víctimas de las malas ideas.

Y del mismo modo en un siglo en el que los racionalistas, los herejes, los galicanos y tanto pretendido neo-cristiano, atacan la infalibilidad del Papa, vino a ser necesario el definirla explícitamente.

El definir un dogma, no es pues, ni un cambio, ni una innovación, sino simplemente **EL PONER LOS PUNTOS SOBRE LAS IES** cuando llega a hacerse necesario.

Así actualmente todos los católicos creemos en la Asunción de la Virgen, cuya fiesta se celebra el 15 de Agosto, y esto no ha sido AUN definido dogma de fe, porque los ataques de los herejes no lo han hecho aún necesario; entonces los enemigos de la Iglesia dirán: "Otro dogma inventado" y sin embargo nada será más falso que eso.

14.—LA IGLESIA CATOLICA HA INVENTADO EL PURGATORIO. (Ver Folleto E. V. C. No. 76, objeción 102).

No es exacto; la idea de él, la creencia en él, la ha habido desde el Antiguo Testamento. La palabra Purgatorio, sí fué creada por la Iglesia, pero la doctrina de él, se encuentra claramente expuesta en la Biblia y está por otra parte de acuerdo con la razón.

Cuántos hay así que mueren sin haber sido bastante malos para merecer el infierno y que sin embargo no pueden entrar al cielo, "ya que nada sucio entrará al cielo" (Ap. XXI-27), pues tampoco han llevado una vida sin mancha. Y ¿a dónde irán pues éstos, sino a algún lugar en el que puedan purificarse, que es precisamente el que la Iglesia Católica ha llamado Purgatorio?

En Mat. XII-32, Cristo, hablando de los pecados contra el Espíritu Santo, nos dice que no serán perdonados ni en esta vida ni en la otra; luego hay pecados que se perdonan en la otra vida, y mientras se perdonan ¿dónde estarán las almas si no hay un lugar especial de expiación: el Purgatorio?

—¿Cómo puede entenderse el pasaje de San Pablo en I Cor. III, 12-15, sin aceptar un lugar por el que algunos deberán pasar después de muertos, para salvarse "si bien como por el fuego"?

—¿Por qué suprimieron los reformadores los libros de los Macabeos, que durante 16 siglos habían sido aceptados como inspirados por TODOS los cristianos, sino por exponer de manera terminante la doctrina del Purgatorio, de los sufragios por los muertos, que eran enteramente incompatibles con las teorías que gratuitamente y sin ningún fundamento inventó Lutero, de la justificación por la fe sola, lo que lo llevó a negar el castigo temporal, la distinción entre el pecado mortal y venial; la eficacia de las indulgencias; la existencia del Purgatorio; y por ende la utilidad de las oraciones por los difuntos? (II Mac. XII-13).

(Conclusión del Tema No. 12.—Página 26).

sino cambiarlo en su cuerpo: pues Cristo no podía ordenar el hacer algo sin dar el poder de hacerlo.

¿Cómo puede esto verificarse?, eso no lo sabemos. ¿Pero entiendes tú cómo las viandas muertas que comes se cambian en tu cuerpo vivo? No, verdad, y sin embargo nada hay más cierto que esto.

15.—LAS INDULGENCIAS SON INVENTO DE LOS CURAS.

No es exacto; las indulgencias, que no son ni permiso para cometer pecados, ni tienen el poder de perdonar los pecados, como los protestantes aseguran a los que quieren alejar de la Iglesia Católica, sino que son la remisión que nos concede la Iglesia, en virtud de los méritos infinitos de Jesucristo y de los méritos finitos de la Santísima Virgen y de los Santos, de la pena temporal debida por los pecados que ya nos han sido perdonados, no son ningún invento sino el legítimo ejercicio del poder de "atar y desatar" que Cristo concedió a su Iglesia (Mat. XVII-19; XVIII-18), poder del que ella ha usado siempre en provecho de sus fieles, desde los tiempos apostólicos, como lo prueba la indulgencia concedida por el Apóstol San Pablo al hombre incestuoso (I Cor. V) cuando lo vio humilde y arrepentido de su culpa. (II Cor. II-10).

Para explicar lo que son las indulgencias, válganos un ejemplo:

Un hombre recibe una herida mortal, pero ocurre a un médico que mediante una operación quirúrgica lo salva de la muerte. Esto no evita el que tenga que sufrir en cama hasta que sane su herida, pero estos sufrimientos pueden ser aminorados con anestésicos especiales.

Ahora bien: el cuerpo de este hombre herido de muerte, representa el alma herida de muerte por el pecado mortal. La operación quirúrgica, el sacramento de la Confesión que la libra de la muerte. Los sufrimientos después de la operación la pena temporal debida por el pecado. Y los anestésicos que aminoran estos sufrimientos son las indulgencias.

Claro es que estos anestésicos ni pueden curar la herida, ni aminorar los sufrimientos que hay que soportar después de la operación, mientras no se haya hecho ésta; del mismo modo las indulgencias ni pueden sanar al alma del pecado, ni aminorar la pena temporal debida a él, hasta que éste haya sido confesado.

(Ver Folleto E. V. C. No. 76, Obj. 103).

16.—LA IGLESIA CATOLICA HA ADULTERADO EL DECA- LOGO.

Esta es una de las inculpaciones contra la Iglesia Católica que más explotan los pastores protestantes, y para hacerla más palpable y tangible, publican con tanta profusión como mala fe, en hojas sueltas y cartones de todas clases, colores y medidas, una curiosa comparación a tres columnas de la exposición que del Decálogo trae: (a) la Biblia Católica del año de 1848, (b) una Biblia protestante de 1922, y (c) la edición de 1904 del Catecismo del Padre Ripalda.

Para la generalidad de la gente que no sabe analizar, la prueba parece irrecusable: ¡La Iglesia Católica entre los años de 1848 y 1904, ha cambiado enteramente el Decálogo, mientras que los protestantes todavía en 1922 lo conservan intacto!...

La MALA FE de esta comparación consistió en comparar el texto del Catecismo del Padre Ripalda para niños, con la Biblia. ¡Claro que tenían que ser diferentes! El Catecismo no es la Biblia, ni la exposición in extenso, de la Teología Católica; es tan sólo un resumen de ella, al alcance de los niños.

Si los pastores protestantes procedieran con honradez, compararían Biblia Católica, con Biblia Católica, como lo hacen cuando se trata de probar que los protestantes no han adulterado el Decálogo y entonces verían que éste viene expuesto en las Biblias Católicas del año de 1904 y 1922 y 1928 **EXACTAMENTE** del mismo modo que en 1848, y en cualquier otro año, pues todas las **BIBLIAS CATOLICAS SON EXACTAMENTE IGUALES**, no como las protestantes, que varían de secta a secta, al grado de que unos rechazan libros enteros de ella que otros admiten, por lo que ni siquiera tienen el mismo número de libros.

El Decálogo, que tal cual está expuesto en nuestras Biblias consta de 293 palabras, tiene en el Ripalda 49. ¿Qué es más fácil hacer retener a un niño y aun a un adulto, 293 palabras o 49?

Y estas 49 palabras preparan al niño a entender el **ESPIRITU** de la ley, aunque no sean exactamente la **LETRA** de ella, de la que en los tiempos actuales se muestran tan celosos los protestantes cuando así les conviene, sobre todo para impugnar a la Iglesia Católica, como en otro tiempo se mostraban los **Escribas y Fariseos**.

17.—La IGLESIA CATOLICA HA DECLARADO CON EL SYLLABUS LA GUERRA AL ADELANTO MODERNO.

ESO ES FALSO. Los enemigos de la Iglesia Católica se aprovechan de que la generalidad de la gente no tiene idea de lo que es el Syllabus, de lo bien que al oído del ignorante suena la frase "el adelanto moderno" (que en boca de ellos es una frase hueca, si nó es que páfida), para sorprenderlos en su ignorancia y poder manejar así su criterio a su antojo.

El Syllabus nada tiene que ver con lo moderno: no es más que una lista publicada en 1864, por orden del Papa Pío IX, de todos los errores que han sido condenados por los Papas; esta lista contiene 80 proposiciones, en cada una de ellas se hace referencia al documento pontifical en que ha sido censurada.

Es, sobre todo, en las proposiciones 79a. y 80a., en las que los enemigos del Catolicismo pretenden ver una condena lanzada por la Iglesia contra el progreso moderno, especialmente contra la libertad: están en un error.

En la proposición 79a. al decir el Papa; "el dejar a todos los cultos la libertad civil y el concederles a todos poder pleno para manifestar abierta y públicamente todos sus pensamientos y todas sus opiniones, lleva a los pueblos a la corrupción de las costumbres y del espíritu, y propaga la peste del indiferentismo", no ha dicho sino una gran verdad que han comprobado los siglos y comprueba el mundo actualmente y nadie podrá ver en estas palabras un ataque a las libertades modernas, si no es entendiendo por libertad lo que es libertinaje.

La 80a. proposición condenada es ésta: "El Pontífice Romano puede y debe reconciliarse y transigir con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna".

No fue sino con mucha razón, que se condenó esta proposición, en la frase ampulosa: "el progreso moderno", se reúnen dos clases de progreso: uno falso, otro bueno:

Es claro que el Papa no podrá nunca reconciliarse con las injusticias, despojos y crímenes, que falsamente llaman los malvados el progreso moderno. Y en cuanto al progreso real moderno, malamente puede el Papa reconciliarse con él, cuando nunca lo ha atacado, antes al contrario, ha sido SIEMPRE la Iglesia la que más ha impulsado el progreso material, intelectual y moral verdadero. ¡Dígalos si no la Historia!

18.—LA IGLESIA CATOLICA HA INVENTADO 5 NUEVOS SACRAMENTOS. (Ver. Folleto E. V. C. No. 77, objeción 104).

Bien podían los protestantes ponerse siquiera de acuerdo en el número de sacramentos que según ellos ha inventado la Iglesia Católica, pues tan sólo en las pocas iglesias protestantes que hay en la ciudad de México encontramos estas diferencias:

La Christ Church, (Nuevo México 134) pretende que son 5 los sacramentos y que la Iglesia Católica ha inventado así nada más 2; la Iglesia Episcopal de Gante No. 5, asegura al revés: que son 2 los sacramentos y que los inventados son 5; mientras la Presbiteriana de República Argentina 27, nos dice que tan sólo hay un verdadero sacramento, por lo que los 6 restantes son producto de la invención; y, en fin, en el templo Bautista de la esquina de Héroes y Mina nos niegan de plano los sacramentos, no siendo ellos sino un invento de la Iglesia Católica.

En la Obj. No. 12, pág. 25, hemos ya demostrado que la Iglesia Católica no inventó el sacramento de la Eucaristía, sino que fue instituido por N. S. Jesucristo y administrado a los fieles desde los primeros tiempos de la Iglesia; lo mismo probamos en la objeción 19, respecto del sacramento de la Confesión; y en la No. 20, respecto del Orden. Vamos pues, aquí, a limitarnos a demostrar lo propio respecto de los 4 sacramentos restantes, a saber:

El Bautismo fué instituido por N. S. Jesucristo haciéndose bautizar El mismo por San Juan Bautista (Mat. III-13); y ordenó la forma en que había de administrarse, diciendo a sus discípulos: †Bautizad a todos en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.† (Mat. XXVIII-19).

La Confirmación fué instituida por N. S. Jesucristo, como consta en Juan XV-26; XVI-13; Hech. II-4; y administrada por sus apóstoles como consta por ejemplo en Hech. VII, 14-17; "Pedro y Juan les impusieron las manos y recibieron al Espíritu Santo".

El Matrimonio como sacramento se está en la creencia de que fué instituido por Jesucristo en las Bodas de Caná; tan era reconocido desde tiempo de los Apóstoles como un sacramento que San Pablo dice: "Este sacramento es grande en Jesucristo y en su Iglesia".

La Extremaunción fue también instituida por N. S. Jesucristo para alivio espiritual y corporal de los enfermos; y la prueba es que ya en tiempo de los Apóstoles era administrada tal y cual actualmente la administra la Iglesia Católica, como lo comprueban

(Concluye al fin de la Página 33).

19.—LA CONFESION ES INVENTO DE LOS CURAS.

No es exacto; fué el mismo Jesucristo el que la instituyó después de su resurrección, aquella tarde en que estando reunidos sus discípulos apareció en medio de ellos y les dijo: (Juan XX, 21-23) †La paz sea con vosotros. Como mi Padre me envió, así yo os envío también a vosotros† Dichas estas palabras alentó hacia ellos y les dijo: †Recibid el Espíritu Santo, quedan perdonados los pecados a aquellos a quienes los perdonaréis y quedan retenidos a los que los retuviéreis.†

Y es de razón el que sus sacerdotes, para saber si deben retener o perdonar un pecado, necesitan conocerlo, para lo que se requiere que el pecador se los confiese.

La confesión ha sido practicada así desde tiempo de los Apóstoles, como consta por ejemplo en Hechos XIX-18: "Muchos de los creyentes venían a confesar todo lo malo que habían hecho"; y en Santiago V-16: "Confesad pues vuestros pecados uno a otro".

La Confesión era unas veces pública y otras secreta (auricular); como consta en numerosos pasajes de los primeros escritores cristianos (1) y como lo prueban los confesionarios que se han hallado en las catacumbas de Roma.

Muchas son las objeciones que se levantaron contra esta práctica, "nada cómoda" de la Iglesia Católica, práctica forzosa no solamente para los seglares sino también para los sacerdotes y hasta para el mismo Papa, quienes también deben confesarse si pecan. Todas estas objeciones se derrumban como una casa de naipes, con recordar que la confesión para ser válida, debe ser bien hecha, y que puede hacerse ante cualquier sacerdote, por lo que el interesado puede buscar uno anciano, tonto o inteligente, tuerto y aun hasta ciego, pues no es necesario para que una confesión sea válida que el sacerdote vea al penitente, ni tiene que saber quién es el que con él se confiesa, pues son los pecados cometidos los que a él importa conocer y no el nombre del penitente.

(1) Ver Folleto E. V. C. No. 77, Obj. 106).

(Conclusión del Tema No. 18.—Página 32).

estas palabras del Apóstol Santiago (V. 14-15). "¿Está alguno enfermo entre vosotros?, llame a los presbíteros de la Iglesia y oren por él ungiéndolo con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de fe salvará al enfermo y el Señor lo aliviará, y si se halla en pecado se le perdonará".

20.—LA IGLESIA CATOLICA HA INVENTADO EL SACRAMENTO DEL ORDEN.

No es exacto. El sacramento del Orden que confiere a quien lo recibe el poder de ofrecer el Santo Sacrificio de la Misa; el de perdonar los pecados; la misión de administrar los sacramentos y la autoridad necesaria para poder predicar la palabra de Dios, NO fué inventado por la Iglesia Católica; fué instituido por N. S. Jesucristo, quien dió a sus Apóstoles el poder de ofrecer el Sacrificio de la Misa (Mat. XXVI-26-28); (I Cor. XI, 23-25); el de perdonar o retener los pecados (Juan XX-23); y la misión de enseñar a todas las naciones (Mat. XXVIII-19).

Este poder fué transmitido desde un principio por los Apóstoles a los sacerdotes que ordenaban, lo que hacían imponiéndoles las manos. Así en la Biblia consta que San Pablo y San Bernabé en sus viajes, no dejaban una ciudad, sin antes haber ordenado en ella sacerdotes (Hech. XIV-22); y que esto lo hacían imponiéndoles las manos: "Por lo cual te aconsejo que despiertes el Don de Dios que está en tí por la imposición de mis manos." (II Tim. I-6).

Como es claro que este sacramento no puede ser conferido sino por los sucesores legítimos de los Apóstoles, por los Obispos de la Iglesia Católica, los pastores protestantes no pueden protender haberlo recibido, por lo que recurren al fácil expediente de negarlo y con él todo lo que en él tiene apoyo y fundamento como celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, perdonar los pecados, etc., para todo lo cual no tienen ellos autoridad como tampoco la tienen para predicar la verdadera doctrina de Cristo. (Hech. V-4; Rom. X-15; Mat. XXVII-19).

Ellos, sin embargo, se arrojan de derecho propio el poder de predicar y de explicar la doctrina, pero no predicán la verdadera; y la prueba de esto es que todos ellos predicán cosas diferentes, no poniéndose de acuerdo sino cuando se trata de protestar contra la Iglesia Católica, de levantarle calumnias, de criticar y adulterar lo más bueno, lo más noble, lo más santo que tiene; y en fin, de hacer patente su odio hacia la Iglesia Verdadera que Cristo fundó como sobre una roca sobre su Apóstol Simón, al que llamó por esto Piedra, primer Papa de la Iglesia Católica.

24. LOS SACERDOTES DEBERIAN CASARSE.

Seguramente que no era ésta la opinión de San Pablo cuando él nos dice: "El soltero tiene cuidado de las cosas que son del Señor, de cómo ha de agradar al Señor. El que se casa empero, tiene cuidado de las cosas que son del mundo y cómo ha de agradar a su mujer". (I Cor. VII-32-33).

En efecto, el celibato es necesario para los Sacerdotes a fin de que puedan entregarse sin reservas al servicio de su ministerio, como predicar el Evangelio en los países salvajes, estar en el confesionario horas y horas sin temor de que la señora se enfade porque se enfría la sopa, etc. Les es necesario para poder acudir a administrar los sacramentos a los enfermos a cualquiera hora de la noche, aun tratándose de casos contagiosos, que les haría dudar si fueran casados, por no llevar el contagio a la familia, etc.

El celibato no es por otra parte imposible, lo es para el que anda en malas compañías, buscando las malas ocasiones, pero no lo es para quien, como los sacerdotes, no andan en cantinas, ni en teatros, ni en cines pornográficos, ni en bailes, aunque sean muy morales, ni aun siquiera en restaurantes.

Es, al contrario, muy posible para quien pone en ello todo su empeño y busca sobre todo el auxilio divino en la Sagrada Comunión; y más aún cuando, como los sacerdotes, la reciben diario y tienen, además, el auxilio especial del Espíritu Santo, que recibieron al ser ordenados.

El celibato es recomendado por el mismo Cristo (Mat. XIX, 11-13); por San Pablo, que fué siempre célibe, como él mismo lo declara (I Cor. VII-8); (ver también I Cor. VII, 25-32 y 38). Consta, además, que por lo menos el Apóstol San Juan, San Timoteo y San Tito, fueron célibes; y parece un hecho que aquellos Apóstoles de Cristo que eran casados, practicaron la continencia desde que decidieron seguirlo.

El Celibato Eclesiástico, como disposición disciplinaria que es y no doctrina dogmática, puede cambiar con los tiempos y los lugares. Instituido por el mismo Jesucristo con su ejemplo, fué general y voluntariamente practicado en la Iglesia Primitiva. En el año 301 se hizo de ley, como lo declara el Canon XXIII del Concilio de Elvira y lo es hasta la fecha, salvo en algunas Iglesias de Oriente en las que aun actualmente se tolera el matrimonio eclesiástico, por permiso especial de la Santa Sede y con muchas restricciones.

22.—LOS CURAS HAN INVENTADO EL SACRIFICIO DE LA MISA PARA DARSE UNA IMPORTANCIA SUPERTICIOSA.

Los sacerdotes no han inventado el sacrificio de la Misa, fué Cristo quien lo instituyó en la última cena; (a) Ofreciendo a su divino Padre el pan y el vino en representación de su cuerpo y de su sangre, que iba a sacrificarse para redimir al género humano; (b) transformando después ese pan y ese vino en su verdadero cuerpo y sangre; y (c) dándoselos a consumir a sus Apóstoles. Fué El mismo, además, el que les ordenó celebraran el mismo sacrificio diciéndoles: *¡Haced esto en memoria mía. Cuantas veces lo hiciereis anunciaréis la muerte del Señor hasta que veñga.*†

Los sacerdotes en la Misa no hacen sino repetir lo que hizo Cristo: (a) ofrecer el pan y el vino; (b) cambiarlos en el cuerpo y en la sangre de Cristo; y (c) consumirlos. Las demás oraciones de la Misa como el Gloria, la Epístola, el Evangelio, etc., no hacen sino conmemorar la vida de Cristo desde su nacimiento hasta después de su muerte.

La Misa ha sido celebrada como sacrificio desde el tiempo de los Apóstoles. Así San Pablo nos dice: *"Tenemos un altar"* (Hech. XIII-10); y el altar no es sino el lugar donde se sacrifica.

En las catacumbas de Roma se han encontrado, además, las capillas con el altar en el que se celebraba la Misa y pinturas representando las tres partes esenciales de ella, a saber: el Ofertorio, la Consagración y la Comunión.

Aun más, en estos días puede aún asistirse en París en la Iglesia de Saint Julien le Pauvre, a la Misa de la Iglesia Melkita Griega, tal y como la celebraba San Juan Crisóstomo en el siglo IV, quien seguía la Liturgia de San Basilio, que era la misma empleada por el Apóstol Santiago, el menor, en Jerusalem, lo que prueba que ya desde ese tiempo se celebraba la Misa como sacrificio y que no fueron los sacerdotes los que la inventaron.

La Misa es el Sacrificio de la Nueva Ley, el que cumple la gran profecía del profeta Malaquías: *"Del Levante al Poniente mi nombre es grande entre las naciones, y en todo lugar se sacrifica y se ofrece al nombre mío una ofrenda pura"*. (Mal. I-11).

23.—LA IGLESIA CATOLICA DEBERIA HABLAR UNA LENGUA CONOCIDA Y NO LATIN.

Cuando se trata de instruir al pueblo o de explicarle algo o de unirse en oración con él, la Iglesia Católica usa de la lengua vulgar del pueblo al que se dirige. Es así que los sermones, las pláticas, las conferencias, el catecismo, siempre se dan en lengua vulgar; y si en algún sermón el sacerdote usa alguna frase en Latín, es tan sólo para hacer notar bien que dicha frase está tomada de las Sagradas Escrituras, y siempre da luego la traducción y la explicación de ella.

Pero cuando se trata de alguna ceremonia del culto en la que el sacerdote oficia de muy diferente modo que los fieles, como en la Misa, emplea el Latín porque es el idioma oficial de la Iglesia y porque sería inútil lo hiciera en la lengua vulgar, pues siendo muy grandes las iglesias, muy pocos serían los que pudieran oírlo y entenderlo por una parte; y por otra, siendo esta ceremonia la misma siempre, los fieles saben muy bien lo que el sacerdote hace y dice sin necesidad de oír ni de entender sus palabras y pueden así unirse a la intención del sacerdote, que es cuanto tienen que hacer. Además, si quieren saber exactamente lo que el sacerdote va diciendo, pueden leerlo en sus devocionarios, sea en lengua vulgar o en Latín, como gusten.

Ahora bien, la Iglesia usa el latín:

1°. porque ha sido su lengua oficial desde tiempo de los Apóstoles.

2°. para poder conservar UNA su doctrina, eliminando las variaciones que podría sufrir al traducirla a otras lenguas.

3°. por ser el latín una lengua precisa, rica muy superior a las actuales, que entrega mejor que ninguna otra el verdadero sentido de las escrituras originales.

4°. porque siendo una lengua muerta está a salvo del cambio de significado que sufren con el tiempo las palabras de las lenguas vivas, y

5°. por razones de orden práctico como: (a) que sus sacerdotes y fieles puedan celebrar y asistir a la misa en cualquiera parte del mundo; (b) para facilitar las relaciones entre los obispos de todo el mundo y la Santa Sede; y en fin (c) para hacer posibles las discusiones en los Concilios en los que se reúnen enviados de todas las partes del mundo.

24.—EL LUJO DEL CULTO CATOLICO DESDICE DE LA POBREZA DE CRISTO.

Cristo fué pobre para enseñarnos a amar la pobreza en nosotros mismos, no para que fuéramos mezquinos en las cosas de El ni en las de su servicio. Por eso los sacerdotes católicos generalmente viven en la pobreza, salvo cuando su rango eclesiástico les impone una presentación, que las más de las veces es una verdadera carga para ellos, pero aún éstos en su vida privada aman la pobreza y la practican ¡cuántas veces debajo de la púrpura de un cardenal se encuentra bien oculto el tosco sayal de San Francisco! y basta con visitar el dormitorio, la celda de un jesuita, de un monje o de un cura, para quedar admirado de su pobreza.

En cambio, cuando se trata de honrar a Cristo, nada les parece bastante bueno. Quieren, como los Reyes Magos, ofrecerle incienso y oro; quieren, como la Magdalena, poder derramar en sus pies el más precioso bálsamo. Teniendo en la Sagrada Eucaristía el privilegio de poder contemplar a Cristo Vivo, tan real como está en el cielo, aun el templo de Salomón les parece pobre para albergarlo; toda música opaca para alabarlo, toda suntuosidad poca para poder recibirlo.

Ahora bien, eso que llaman el lujo del culto, no es de ninguna manera, algo que la Iglesia exija para sus ceremonias; y la más importante de ellas; la Santa Misa, puede ser dicha en medio de la mayor pobreza en cualquiera parte, \$300.00 tan sólo cuesta cuanto hay que adquirir para poder celebrarla. Ahora, si en medio de tanta pobreza resulta majestuosa, imponente y digna, esto querrá decir que ello no se debe precisamente al lujo desplegado.

Los protestantes, por el contrario, entienden de muy diferente manera la frase: "Cristo fué pobre", ellos la interpretan como que hay que negarle a El, a El solo aquel lujo con el que en sus casas, siempre que pueden, hacen alarde de una ostentación, que hasta ofende muchas veces al pobre que los visita. Sólo en el templo es donde hacen alarde de pobreza; afortunadamente no han interpretado aún el que Cristo haya nacido en un pesebre, por el que deban reunirse en un establo a cantar sus alabanzas.

Si al oro y a la plata y a las piedras preciosas se niega el derecho de emplearse en el culto divino ¿para qué deberán pues usarse? ¿para adornar los senos de las mujeres sin pudor y las crines de los caballos que han hurtado los ladrones?

25.—EN EL CULTO PROTESTANTE SI SE ENCUENTRA LA SENCILLEZ DE CRISTO. (Ver Folleto E. V. C. No. 78, Obj. 110).

Los protestantes en realidad no tienen culto, pues no tienen sacrificios. Sólo quien no sepa lo que es el culto y el sacrificio, puede asegurar que pueda haber culto de adoración sin sacrificio. Aun más: muchas sectas no tienen ni sacramentos, otras no admiten como tal sino el Bautismo, otras, pervirtiendo el sentido de lo que es un sacramento, haciéndolo sinónimo de "juramento", reconocen como tal "la Cena del Señor"; insulsa falsificación de la Eucaristía, etc., etc. ¿Pueden en estas condiciones pretender razonablemente tener un culto?

Quien ha leído la Biblia a solas, y no ha tenido la desgracia de que un pastor protestante le tuerza su sentido a su capricho, sabe bien que el sacrificio es el verdadero culto de adoración a Dios. Y así los judíos de los tiempos antiguos tenían sus sinagogas, en las que predicaban, leían la Biblia, cantan y oraban; pero tenían además su templo, en el que el verdadero culto de adoración era rendido a Dios, sacrificándole mañana y tarde un cordero.

Era a este templo al que los judíos, 3 veces al año eran obligados a concurrir. Fué el no poder rendir a Dios culto en este templo, lo que hizo llorar a David en su destierro, pues el sacrificio del templo era mucho, mucho más grande que las oraciones de la sinagoga.

Los Católicos tenemos en la Misa, este mismo acto principal del culto divino: el ofrecimiento eterno del cordero de Dios: lo que hace a nuestras Iglesias, a nuestras capillas, por pobres y pequeñas que sean, aun más grandes, ante los ojos de Dios, que el mismo templo de Salomón.

Y en cambio de esto, ¿qué es lo que tienen los protestantes? ¡La sinagoga y menos aún que la sinagoga judía!! pues en muchos de sus templos robados a la Iglesia Católica, podrán rendir culto al dios Caco, no al que dijo: NO HURTARÁS.

Luego, lo que llaman el servicio, ¿puede ser algo más desnudo y vacío?: Cantar himnos de los que los más bellos ha sido plagia-da la letra a la Iglesia Católica; leer de la Biblia los más anticuados pasajes del Antiguo Testamento, deteniéndose lastimosamente en mil puerilidades, u oír explicar de los Evangelios aquellos cuyo sentido más se presta a ser torcido para poder impugnar algo a la Iglesia Católica; y luego colectas individuales, mucho pararse y sentarse obedeciendo el tiránico mandato de un pastor que más bien parece maestro de escuela enseñando chiquillos;

(Concluye al fin de la Página 43).

26.—ES INSOPORTABLE LA TUTELA DEL CLERO CATOLICO.

¡A qué no puedes precisar en qué consiste esta tutela!

Esta tutela no existe más que en la cabeza de los que odian al Catolicismo, o de los que no creyendo que lo odian, están por su soberbia o por la impureza de su vida, impedidos de poder aprovechar los sacramentos que Jesucristo instituyó para vida de nuestras almas y ordenó a los sacerdotes nos los administraran.

No hay tal tutela; en ninguna parte se está libre como en la Iglesia Católica. Tú puedes entrar todos los días a uno de sus templos, sin que NUNCA un sacerdote te dirija la palabra; puedes tratar a muchos católicos, sin que nunca traten de arrastrarte a su Iglesia, ni de llevarte a ninguna de sus asociaciones. Compara esta conducta con la que se sigue en los templos protestantes. Sus pastores no se cansan de urgir a los "hermanos" para que lleven a ellos nuevos visitantes a quienes infiltrarles con sus sofismas y calumnias el odio a la Iglesia Católica, de cuanta manera pueden los atraen, hasta ofreciéndoles dinero y hasta sandwiches. Y después, ya en el templo el visitante no tiene la libertad de acomodarse donde le plazca, tiene que hacerlo a donde el pastor y sus secuaces le indiquen y atender y aprender "a la fuerza" la parte de la Biblia que quieran explicar ese día.

Después, a la hora del servicio, todos deben cantar los himnos que al pastor se le antoje, y ponerse en pie, o sentarse cada vez que él tal ordene, así como unirse a la oración que cualquier hermano "improvise".

Terminado el servicio vienen los compromisos: "No deje Ud. de venir el próximo domingo". —"Contamos con Ud. el próximo Jueves en la Sociedad del Esfuerzo Cristiano". (1) —"¿Por qué no vino Ud. el Martes pasado al Catecismo?", etc.

En fin, los templos protestantes parecen lo más del tiempo una escuela de niños gobernada por un profesor tiránico y a ratos una reunión de compromisos sociales. ¡Y que hablen los pastores protestantes de la tutela insufrible de los curas católicos, que ni a pedir directamente la limosna se atreven, que dejan hasta que en la misa rece su rosario el que así lo quiera!!...

(1) Léase: anticatólico.

(Ver Folleto E. V. C. No. 79, Obj. 111).

27.—LOS CURAS NO SON MEJORES QUE LOS DEMAS, sino que se esconden para hacer el mal. ¿Cómo pueden ser así ministros de Dios?

No puede negarse que hay, y sobre todo que ha habido sacerdotes malos. ¿Quién más malo que Judas que traicionó a Cristo? ¿Quién más malo que ese maldito Lutero, el fundador del protestantismo, ese pérfido monje católico, soberbio, envidioso, lujurioso, sanguinario, que violó sus votos, traicionó a su Iglesia, profanó a una monja y se manchó con cuanto crimen es dable? Pero también ha habido entre ellos muchos santos, y también hay entre ellos muchos buenos.

Observa la conducta del sacerdote y verás cómo te convences de que si son mejores que nosotros; pues el más malo que encuentres, apenas si será tan malo como un hombre medio, y en cambio, aunque en general tengan las mismas debilidades que nosotros: impaciencias, indiscreciones, torpezas, etc., ¿de qué manera tan diferente emplean su tiempo!... ¿ves tú la diferencia que hay entre pasarse la vida vendiendo drogas heroicas y el pasarla instruyendo a los niños? Pues el sacerdote se pasa la vida dándonos los medios de mejorarnos espiritualmente: bautizando, confesando, administrando la comunión, aconsejando, ayudándonos a adorar a Dios debidamente, ofreciéndole en nuestro nombre el Santo Sacrificio de la Misa, ¡ya verás si no son mejores que nosotros!!

Que se esconden para hacer el mal... di mejor que se esconden para hacer el bien, pues esto se lo prohíben los gobiernos **LIBERALES**. Así para recoger expósitos y enseñar niños y cuidar enfermos y locos y ancianos, pues tienen que esconderse, que no hacer ruido, que no se sepa; y no se esconden para hacer el mal, pues no comenzarían por abrirse coronilla en la cabeza, ni por andar siempre de sotana por todas partes como lo hacen en todos los países en los que un gobierno liberal no se los prohíbe.

¿Qué cómo pueden los sacerdotes malos ser ministros de Dios? En principio de cuentas, los que son de veras malos acaban por dejar su ministerio, y los que no lo son tanto, ¿por qué no han de serlo? Ellos no son sino los canales, los conductos de que Dios se vale para mandarnos, en los sacramentos, el agua viva de su gracia divina; ¿qué importa que este conducto sea de oro o de barro, que esté derecho o torcido, si a pesar de eso esa agua nos llega viva?

28.—LOS CURAS PARA TODO PIDEN DINERO.

Esto es falso, es mentira, es una de aquellas inculpaciones tan palpablemente contra la realidad, que sólo el cinismo de Satán puede poner en boca de quien se atreva a pronunciarla.

El sacerdote católico generalmente en lo que más emplea su tiempo es en confesar y ¿quién ha pagado nunca un solo centavo por ser confesado, sea en el templo o a domicilio? Trátese de un enfermo contagioso o nó, el sacerdote, a cualquiera hora del día o de la noche, dócil a cualquier llamado, acude a su cabecera. Algunas veces, sobre todo cuando se trata de familiares liberales, recibe ofensas, insultos, siempre pasa muy amargos ratos y nunca recibe ni un centavo por tanta molestia.

Tampoco nos cobra porque entremos a la Iglesia a oír una, dos, o siete misas si queremos, ni por darnos la sagrada Comunión, ni por bendecirnos nuestra casa, ni por enseñar a nuestros niños el Catecismo, ni por prepararlos a la primera comunión, etc., etc. El sacerdote católico NUNCA cobra, algunas veces acepta limosnas y bien mezquinas por cierto, como cuando dice por nuestra intención la sola misa que puede decir al día, por la que sólo recibe \$3.00 de limosna.

Mira en cambio a esos pastores protestantes, que inculpan a los sacerdotes católicos de pedir dinero para todo, colectando dádivas individuales, con aquella bolsa que asegurada a la extremidad de una varilla recorre individualmente a cada uno de los asistentes. Míralos colectando después de las clases que preceden al servicio. Míralos como yo los ví en el templo del Divino Salvador, dividiendo en dos grupos a sus feligreses, y poniéndolos en competencia a ver cuál colecta más fondos. Míralos aun repartiendo los sobres para que los fieles pongan su contribución en ellos, y otros para que dentro de ellos depositen el diezmo, sí, el diezmo, como sueña, que dicen todo buen protestante debe dar a una Iglesia que no es la verdadera, pues que no tiene altar siquiera. Y eso que los señores pastores están pagados por las sociedades americanas de propaganda evangélica y ayudados por las logias masónicas, y que cuentan con la protección de los gobiernos.

Cierto que bien puede dispensárseles tanta maña como se dan para hacerse de fondos, en atención a que tienen que sostener las exigencias de su mujer y de sus hijos; pero que no digan al menos que los sacerdotes católicos piden dinero para todo.

29.—LOS CATOLICOS SON IDOLATRAS, PUES ADORAN LAS RELIQUIAS Y LAS IMAGENES. (Ver Foll. E. V. C. N° 80, obj. 115).

Los católicos veneran las reliquias y las imágenes, pero no las adoran: adoran sólo a Dios, pues desde niños les enseña el catecismo del Padre Ripalda, que el primer Mandamiento de la ley de Dios nos obliga: "a adorale a El solo como a Dios, con fe, esperanza y caridad".

Adorar NO ES LO MISMO que venerar. Para adorar a un ser se requiere reconocerlo como el único Señor del Universo, como el "todo de él". Esto creían los idólatras de sus ídolos y los católicos no creen que las imágenes, ni las reliquias, sean los dueños y los señores del mundo. Se hincan ante ellas en veneración al santo que representan, pero hincarse NO ES adorar: se hincan uno ante el rey y no lo adora, y muchos protestantes en cambio NO SE HINCAN ante Dios, y a pesar de eso pretenden adorarlo.

El Decálogo (Deut. V-8) prohíbe el hacer imágenes para adorarlas, de modo que se rinda a ellas un culto del que Dios podría sentirse celoso, digamos, pero NO prohíbe el hacerlas para venerarlas; prueba de esto es que Dios mismo ordenó a Moisés que hiciera dos querubines de oro y los colocara a los lados del arca de la alianza. (Ex. XXV-18).

El culto a las reliquias está sancionado en la antigua ley, por el que se rendía al arca de la alianza. En Reyes XIII-21 leemos que un hombre muerto resucitó al tocar su cuerpo los huesos del profeta Eliseo. También en el Nuevo Testamento está sancionado este culto; vemos así por ejemplo en Hech. XIX-12, que varios milagros fueron hechos por los pañuelos que habían tocado el cuerpo de Pablo. ¿Por qué, pues, no hemos de venerar estas reliquias, cuando Dios mismo se ha dignado honrarlas produciendo milagros por su intervención?

El culto a las reliquias y a las imágenes les ha sido rendido desde tiempo de la Iglesia Primitiva, como lo muestran las pinturas que se han encontrado y siguen encontrándose en las Catacumbas de Roma.

(Conclusión del tema N° 25.—Página 39).

halagar la vanidad de los hermanos presentando al que vino a visitarlos de lejos, suplicándole a otro que acompañe un himno en el piano, o que los guíe en una oración, etc., y tratar, de cuando en cuando, de tener a todos divertidos y contentos con algún acto de concierto, etc. en suma: una reunión social de 2° patio; he aquí a lo que se reduce el llamado culto protestante que tiene la sencillez de Cristo!

30.—YO ME DIRIJO A DIOS DIRECTAMENTE, NO NECESITO DE INTERMEDIARIOS.

Te puedes dirigir a Dios como te plazca, que como lo hagas con humildad (lo que es de dudarse dado que desprecias intermediarios mejores que tú), puedes estar seguro de que tu oración será escuchada.

El culto de los santos no es invención de la Iglesia, estuvo en uso desde el Antiguo Testamento, la Biblia lo recomienda y las pinturas de las Catacumbas nos comprueban claramente que estuvo en práctica desde el tiempo de la Iglesia Primitiva.

Es por otra parte de razón que si suplicamos a un santo, que es un amigo especial de Dios, que una sus oraciones a las defectuosas nuestras, mejor llegarán a oídos de Dios.

Y que los santos nos oyen es claro, pues Cristo nos enseña que ellos son como los ángeles del cielo (Mat. XXII-30); (Luc. XX-36); que como ellos miran a Dios cara a cara (Mat. XVIII-10) y (I Cor. XIII-12); y ven así en El, como en un espejo, todo lo que en el mundo pasa, por lo que ellos saben cuándo un pecador se arrepiente, alegrándose por ello grandemente. (Luc. XV-7).

Que ellos interceden por nosotros nos lo prueban numerosos versículos Bíblicos, como Zac. I-12; Tobías XII, 12-15; Apo. VIII-4; Apo. V-8; II, 26-27; Luc. XVI-9; Mat. XVIII-10; 2 Mac. XV-12, etc.

Que debemos solicitar su ayuda nos lo enseña: Gen. XVIII 15-16; Job dice: "el ángel que me liberta de todo mal bendiga estos niños". Igualmente Job. V-1, y Job. XLII-8, en donde vemos que el mismo Dios dice a los amigos de Job, que ellos serán perdonados si Job intercede por ellos.

Podemos hincarnos para reverenciar a los santos, como nos lo indica la Biblia en Josué V-14 y I Sam. XXVIII-14, pero no debemos hacerlo para adorarlos (Apo. XIX-10; XXII, 8-9).

La canonización de un santo no le produce dinero a Roma, antes por el contrario, le cuesta mucho.

Natural es que no acepte que se rece a un santo, quien ni siquiera sabe bien lo que es un santo, quien no ha estudiado y analizado con cuidado la vida de uno siquiera de ellos, quien no tiene ni idea de cómo se tramita en Roma un proceso de canonización.

31.—LOS CATOLICOS ADORAN A LA VIRGEN.

Esto es falso. Aunque le tributamos un culto llamado de *hiperdulia*, muy superior al de los santos, este culto es de la misma naturaleza que el de *dulia* que se tributa a ellos, y enteramente diferente del culto de *latria*, que es el de adoración, que se reserva únicamente para Dios.

Así las oraciones que a Dios dirigimos, como el Padre Nuestro, son enteramente diferentes a las que a la Virgen dedicamos. Aquellas son oraciones de adoración, en las que se reconoce a Dios como el dueño absoluto del universo, el dispensador de todos los dones. A la virgen, en cambio, le suplicamos: **RUEGA POR NOSOTROS**, pero como sabemos que sus ruegos siempre son escuchados, reconocemos que tiene en el cielo un poder supremo, verdaderamente omnipotente, aunque no de propio poder, pues ella es criatura, no Creador. Y esto lo saben bien todos los católicos; y si luego rezando a la Virgen, puede haber en sus oraciones alguna expresión que pueda ser tomada en forma diferente por los señores protestantes, esto se debe a que estas oraciones no han sido compuestas, como los tratados de Teología, para sostener la censura de una crítica hostil.

Los pastores protestantes se esfuerzan por inventar calumnias para demostrar que adoramos a la Virgen: dicen que la identificamos con Cristo, que la hacemos nacer por obra del Espíritu Santo al proclamar su Concepción Inmaculada,—es enteramente diferente una cosa de la otra,—que la hacemos resucitar como a Cristo,—esto es falso,—que la hacemos ascender al cielo como Cristo ascendió,—esto es también falso: creemos que la Virgen subió a los cielos, pero no por su propio poder como Cristo lo hizo.

Los católicos, como culto de adoración reconocemos: el Sacrificio de la Misa, —el empleo de ciertas palabras como adorar, divino, —el inclinar el cuerpo hacia la tierra, —el golpearse el pecho, —el pedir perdón de los pecados cometidos, etc.; y bien, todo esto está reservado a Dios; nada de esto forma parte del culto que a la Virgen rendimos. A El lo mejor que le decimos es repetirle las palabras que Dios, por conducto del Arcángel Gabriel, le dijo el glorioso día de la Anunciación: "Dios te salve, María, llena eres de Gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres entre todas las mujeres", etc.; si por esto entienden los señores protestantes que la adoramos, hay que convenir en que bien podemos hacerlo, ya que el mismo Dios fué quien nos dió el ejemplo.

32.—LA IGLESIA CATOLICA EN EL SIGLO XVI ESTABA TAN CORROMPIDA QUE, PERDIENDO SU SANTIDAD, HABIA MUERTO.

Triunfante la Iglesia Católica en todo el mundo en el siglo XVI no solamente en el orden espiritual sino también en el temporal, los puestos eclesiásticos habían llegado a ser muy lucrativos; por lo cual fueron objeto de la codicia de hombres sin fe, que no tenían escrúpulos para asaltarlos. Esto trajo consigo la corrupción de gran parte del clero, que más se ocupaba por disfrutar de las riquezas acumuladas en los conventos, llevando una vida licenciosa y soberbia, que en ponerse a la altura de su misión sagrada.

Pero esto no quiere decir que la Iglesia Católica hubiera perdido su santidad; pues en medio de tanta corrupción, el dogma y los preceptos morales, y los medios de santificación que en depósito sagrado de Cristo había recibido, se conservaron intactos y así la vida de corrupción que monjes y clérigos llevaban, nunca fué sancionada por la Iglesia.

La Iglesia siempre enseñó los mismos dogmas, siempre predicó las mismas normas de conducta, y, administrando siempre los mismos 7 sacramentos, siempre procuró y proporcionó a sus fieles los medios necesarios para santificarse.

Fué así que nunca como entonces produjo tantos y tan grandes Santos. Son de ese tiempo, entre los más conocidos: Sn. Ignacio de Loyola, Sn. Francisco Javier, Sn. Carlos Borromeo, Sn. Francisco de Sales, Santa Teresa de Jesús, Sn. Felipe Neri, San Juan de Dios, Sn. Francisco de Borja, Sn. Pío V, San Vicente de Paul, Sn. Luis Gonzaga, Sn. Estanislao de Kosta, etc., etc.

No, la Iglesia Católica no perdió en esa época su santidad; menos aún puede pretenderse que hubiera muerto, pues para esto era necesario que Cristo hubiera dejado de cumplir las promesas que hizo a su Iglesia:

†Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella†. (Mat. XVI-18). †He aquí que yo estoy con vosotros TODOS LOS DIAS hasta el fin del mundo†. (Mt. XXVIII-20).

33.—LA IGLESIA DE CRISTO GRACIAS A LA REFORMA REVIVIO EN EL PROTESTANTISMO.

No, la llamada reforma, encabezada por los miembros más corrompidos de la Iglesia, por los clérigos traidores Lutero, Calvino y Swinglio, que los mismos historiadores protestantes reconocen como ejemplo de lo más malvado que registra la Historia, ni podía, ni quería llevar a cabo una obra santa. Así, estos hombres, con el pretexto de que el clero no podía guardar la castidad, tomaron mujer; con el de que la riqueza eclesiástica era contra la pobreza evangélica, se robaron los bienes de las iglesias y de los conventos; con el pretexto de que el Papa había cometido abusos, desconocieron su autoridad e impusieron la suya propia, abusando de ella en forma tal, que los procedimientos de la Inquisición en España, condenados por tantos Papas, fueron nada con los que ellos pusieron en vigor.

Desconocida la autoridad del Papa, por su propio peso se derumbó la autoridad sacerdotal; por lo que hubieron también de "reformular" el dogma, negando el sacramento del Orden, lo que trajo como consecuencia el negar también el de la Confesión y el de la Confirmación, y el del Matrimonio; y el de la Extramaunción, conservando tan sólo unos el del Bautismo y el de la Cena, los que fueron a su vez negados por otros.

Para poder robarse las joyas de las imágenes, suprimieron éstas; desconociendo la santidad, suprimieron también los santos, y cambiaron o suprimieron así cuanto quisieron, con el pretexto de que restituían la Iglesia a su pureza primitiva, mentira que la ignorancia de la época permitía propalar, pero que en la época actual se hace más difícil de hacer aceptar, sobre todo entre las clases cultas, las que sabiendo que Cristo quería que fuera una la Fe, uno el Bautismo y una la Iglesia, no pueden reconocer, la Iglesia de Cristo, en las múltiples Iglesias protestantes que inmediatamente produjo la reforma; en las que cada "reformador" predicaba una Fe a su capricho, diferente por lo tanto de las predicadas por los otros reformadores.

Ahora que se estudia la Historia General en todas partes, quien sabe analizarla, quien es algo más que un inconsciente o que no está cegado por un partidatismo necio, descubre en ella, que la doctrina profesada por la Iglesia Católica en el siglo XVI, es idéntica con la practicada por la Iglesia primitiva, la misma que se predica también en nuestros días.

34.—EL PROTESTANTISMO ENSEÑA EL CRISTIANISMO PURO, EL PRIMITIVO, TAL CUAL LO FUNDO CRISTO.

Esto es falso: Cristo predicó: UNA FE, UNA IGLESIA, UN BAUTISMO, y el protestantismo es miles de Iglesias, con bautismos diferentes, con fe diferente: Unas de sus sectas, como la High Church de Inglaterra (Calle de Nuevo México 134), adora a Dios de rodillas, venera a los santos, a sus imágenes, administran 5 sacramentos; otras, como la Bautista (esquina de Mina y Héroes), niega las imágenes, el Credo y los Sacramentos. Las Presbiterianas (República Argentina N° 27), niegan el Libre albedrío, lo que hace al hombre irresponsable de sus actos, y las Metodistas (Balderas No. 47), por el contrario, nos aseguran que si hay en el hombre el Libre Albedrío. En fin, unas rechazan el divorcio, y otras lo toleran, y otras en fin como los mormones protestantes americanos, admiten aún la poligamia. Para unas Cristo fué Dios, para otras no fué sino un gran filósofo y para otras en fin no fué "sino un lugar común, un simple profeta sin inspiración!!"

No, en las sectas protestantes no está la Iglesia que fundó Cristo; no hay ni una sola de ellas que no sea enteramente diferente de la Iglesia Primitiva. En las Iglesias protestantes desde luego todo es la Biblia y en la Iglesia Primitiva no existía la Biblia, pues hasta fines del siglo I se acabó de escribir el Nuevo Testamento y pasó mucho tiempo para que fuera traducido a otros idiomas y más aún, mucho más, para que lograra difundirse, pues esto no pudo ser sino hasta 1,400 años después, gracias al descubrimiento de la imprenta.

No, ninguna secta protestante se asemeja a la Iglesia Primitiva, pues los primeros cristianos, como lo comprueban las catacumbas de Roma: —celebraban la Misa, —recibían 7 sacramentos, —se confesaban con los sacerdotes, —creían que al comulgar recibían el verdadero cuerpo, alma, y divinidad de Cristo, —se hincaban para orar, —honraban y veneraban a la Virgen, a los santos, a sus reliquias, y a sus imágenes, —ayunaban, hacían penitencia, —se persignaban, tomaban agua bendita, etc., etc., exactamente como los católicos hacemos ahora, y nada de eso cree ni practica ninguna de las innumerables sectas protestantes.

35.—LAS 4 "MARCAS" QUE LA IGLESIA CATOLICA PRESENTA COMO LAS PRUEBAS DE QUE ES LA VERDADERA IGLESIA DE CRISTO; NO PRUEBAN NADA.

Sí, sí lo prueban, pues tanto las palabras de Cristo como NUESTRA RAZON nos convence de que la Verdadera Iglesia suya debe ser: 1) UNA, 2) APOSTOLICA, 3) CATOLICA, y 4) SANTA; y estas 4 cualidades que deben MARCAR SU Iglesia, son las "MARCAS" de la Iglesia Católica, la que por eso se llama UNA SANTA IGLESIA CATOLICA, APOSTOLICA, ROMANA.

Es claro que la verdadera Iglesia de Cristo debe tener estas 4 marcas. En efecto: la Iglesia de Quien dijo: ¡Yo soy la Verdad y la Vida! deberá: (a) enseñarnos la verdad; y (b) darnos vida.

Ahora bien, (a) para enseñarnos la Verdad deberá ser su doctrina la misma en todas partes y haber sido la misma en todos los tiempos, pues la verdad es UNA, no cambia nunca, y así donde hay contradicción o simplemente variación intrínseca, hay ERROR.

El que la enseñanza o doctrina de la Iglesia sea la misma en todas partes, se expresa diciendo que es 1) UNA.

El que sus enseñanzas sean las mismas en todos los tiempos, se expresa diciendo que es: 2) APOSTOLICA, con lo que se quiere decir que no ha variado desde tiempo de la Iglesia Primitiva, desde tiempo de los Apóstoles.

(b) La Iglesia de Cristo deberá darnos VIDA, es decir: los elementos necesarios para tener vida eterna y "MAS ABUNDANTE" (¡Yo he venido a fin de que tengáis Vida Eterna y más abundante!). Son los Santos los que tienen más abundante vida eterna, luego la verdadera Iglesia de Cristo deberá darnos los medios de santificarnos, es decir será: 4) SANTA.

Además, puesto que Cristo murió por todos los hombres y que dijo a sus Apóstoles: ¡Id y enseñad a todas las naciones!, la doctrina de su Iglesia deberá ser tal que pueda ser aceptada por todos los hombres, de todos los pueblos, de cualquiera parte del mundo. deberá ser así de carácter universal, que es lo que quiere decir la palabra: 3) CATOLICA.

36.—NO HAY ESA PRETENDIDA UNIDAD EN LA IGLESIA CATOLICA.

Sí, sí la hay; y absoluta, plena, superabundante, pues la hay no sólo en lo esencial, en lo que necesariamente debe haberla, sino hasta en aquello en que la unidad no es sino cuestión de utilidad práctica.

Siendo la misión de la Iglesia de Cristo el transmitirnos intactas las enseñanzas de El, que son la verdad, deberá haber unidad en sus enseñanzas, pues la verdad es una. Ahora bien, sólo puede haber unidad en sus enseñanzas habiendo unidad en su gobierno: y como las enseñanzas de Cristo son de 3 clases: dogmáticas, morales y santificantes, en su verdadera Iglesia deberá haber unidad en 4 cosas: en gobierno, en dogma, en moral y en medios de santificación.

Es inregable que en la Iglesia Católica existe una unidad perfecta en estos 4 respectos, pues todos los católicos del mundo tienen el mismo gobierno, reconociendo como autoridad suprema a un solo hombre: al sucesor de San Pedro, al Obispo de Roma: al Papa. Todos tienen el mismo dogma, pues profesan el mismo Credo y lo entienden del mismo modo, sin interpretarlo a su antojo, como los protestantes. Todos tienen el mismo código de Moral: los Mandamientos de la Ley de Dios y de la Iglesia, y todos tienen los mismos medios de santificación: la Misa y los 7 sacramentos que todos entienden del mismo modo.

Todo esto es evidente, pero buscan por supuesto los protestantes de culpar al catolicismo de falta de unidad, alegando mil puerilidades, como que hay diferentes ordenes religiosos, a saber: Franciscanos, Benedictinos, Dominicos, Jesuitas, Carmelitas, etc., que hay variación en la manera de vestir de los sacerdotes, pues que el hábito de los Franciscanos es café, el de los Jesuitas negro, el de los Dominicos blanco, etc., que las ceremonias de la Misa varían en el Oriente, etc., etc., futilidades que ni mencionaríamos si no fuera porque agigantándolas en la imaginación de personas ignorantes quieren hacernos creer que estas variaciones son "casi las mismas" que las que hay entre ellos, que no pueden ponerse de acuerdo ni en si Cristo fué Dios o no lo fué, ni en si tenemos libre albedrío o no lo tenemos, ni en cuántos son los sacramentos siquiera. ni en si son necesarios o no las buenas obras para salvarse!!!!... sí, casi lo mismo!!!

37.—NO EXISTE TAL CATOLICIDAD EN LA IGLESIA CATOLICA.

Si existe, y solamente en ella.

Catolicidad quiere decir: universalidad; y católico, universal.

Que la Iglesia de Cristo debe ser Católica, es decir: universal, es evidente: El predicó para todos los hombres, de todas las partes del mundo, de todos los tiempos, y esto no solamente nos lo indica nuestra razón, sino sus propias palabras: *Id por todo el mundo, predicad el Evangelio a toda criatura* (Marc. XV-15); *Enseñadles que guarden todas las cosas que os he mandado y he aquí que yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo* (Mat. XXVIII-20).

Ahora bien, es claro que esta catolicidad debe consistir, no en que sea aceptada su doctrina absolutamente por todos los hombres de todas las partes de la tierra, pues estos tienen su libre albedrío, para aceptarla o no, como les plazca, sino que debe ser el carácter de sus enseñanzas y su modo de propagación tal, que pueda ser aceptada íntegra, sin cambios, ni adaptaciones, por cualquier hombre de cualquier lugar.

Y este carácter de Catolicidad está plenamente demostrado que lo posee la Iglesia Católica, pues cuenta actualmente con 300.000,000 de fieles en todas las naciones de la tierra y hace prosélitos de todas clases en todas partes, pues sus enseñanzas satisfacen igualmente el espíritu analizador del sabio, que el del ignorante inconsciente, o aún el analfabeta, lo mismo al anciano que al hombre o al niño; al más elevado tipo de civilización occidental, que al del más atrasado oriental y aún al del salvaje más primitivo.

En cambio, de las sectas protestantes ninguna tiene la marca de catolicidad; su mismo nombre nos indica que ellas limitan su campo de acción al del gobierno civil bajo cuya protección buscan la vida, como la Iglesia Anglicana, la Armenia, la Alemana, etc., o que representan las ideas particulares de un malvado como la Luterana, la Calvinista, la Mormona, etc. En fin, su catolicidad es hecha imposible desde el momento en que reconocen como único medio de propagarse la lectura de la Biblia, lo que racionalmente excluye de recibir su doctrina a los que no saben leer, es decir: precisamente a aquellos pobres cuya Evangelización sirvió a Cristo de testimonio para probar que El era el verdadero Mesías. (Mat. XI-5).

36.—EN LA IGLESIA CATOLICA NO HAY APOSTOLICIDAD.

Es claro que la verdadera Iglesia de Cristo debe ser igual a la que Cristo fundó y establecieron sus Apóstoles, esto es, lo que se expresa diciendo que es **APOSTOLICA**.

Ahora bien, para esto no basta con que predique la misma doctrina, enseñe la misma moral y practique los mismos ritos, sino que también se necesita que sus sacerdotes tengan la misma autoridad que Cristo concedió a sus discípulos.

En efecto: Cristo concedió a sus discípulos el poder de atar y desatar, el de perdonar los pecados; la misión de administrar los sacramentos, y la autoridad necesaria para enseñar su doctrina. Es claro que el primer poder que hemos mencionado, les otorga a su vez el de conferir estos poderes y estas misiones a otros y éstos a su vez a otros; y también es evidente que sólo tendrán estas facultades aquellos a los que hayan sido conferidas legítimamente por sucesión legítima.

De aquí que para que la Iglesia sea Apostólica, deberán sus sacerdotes tener su poder legítimamente de los Apóstoles.

Entendido lo anterior se ve claramente que la **UNICA** Iglesia que tiene la marca de la Apostolicidad es la Iglesia Católica, pues ella no solamente predica una doctrina exactamente igual a la de la Iglesia Primitiva, como en la Objeción No. 11 demostramos, sino que todos sus sacerdotes tienen su misión y su poder de su obispo, quien los tiene del Papá, quien por una serie ininterrumpida de 263 Papas los tiene del 1er. Papa, el Apóstol San Pedro, a quien se los confirió el mismo Cristo. (Ver la Objeción No. 5).

En cuanto a las múltiples Iglesias protestantes, en la Objeción No. 34 ya expusimos hasta qué grado sus doctrinas son diferentes de la UNA Iglesia Primitiva; y respecto de los poderes que Cristo confirió a sus discípulos, los pastores protestantes ni siquiera pretenden poseerlos, ellos no atan ni desatan, para ellos esas son palabras **MUERTAS** de Cristo. Tan sólo se arrojan de derecho propio la autoridad de predicar la doctrina a pesar de que su apóstol predilecto: San Pablo, expresamente los condena en Rom. X-15, con estas palabras: —“¿Y cómo predicarán si no fueren enviados?”— y ellos no lo han sido legítimamente, pues los fundadores del Protestantismo no recibieron su “misión” de los representantes legítimos de Cristo, puesto que el Papa los excomulgó, ni tampoco la recibieron del mismo Cristo ni de ninguno de sus apóstoles, pues ya hacía más de 1,400 años que el último de ellos había muerto, cuando los 3 fundadores del protestantismo vinieron a predicar sus errores.

39.—EN LA IGLESIA CATOLICA NO HAY SANTIDAD, PUES HASTA PAPAS MALVADOS HA TENIDO.

El que la Iglesia Católica haya tenido algunos Papas, muy pocos, malos, no es una prueba contra su SANTIDAD, pues la santidad de la Iglesia no consiste en hacer Santos a la fuerza a todos sus miembros, ni a una clase privilegiada de ellos, lo que sería contra su libre albedrío, sino en darles a todos por igual, los medios de llegar a ser Santos.

Y la Iglesia Católica SI da y ha dado a todos sus miembros estos medios:

1º: enseñándoles una doctrina santa, exactamente la que predicó Cristo, sin ninguna clase de reformas, (ver Obj. No. 11); y

2º: dándoles en los 7 sacramentos los auxilios espirituales necesarios para poder poner en práctica esa doctrina santa.

Y la prueba de esto es que muchos que han profesado su doctrina y utilizado los sacramentos, han llegado a Santos.

Los protestantes en cambio no enseñan una doctrina santa, ¿cómo lo podrían cuando ella es producto de los 3 hombres tal vez más malvados que registra la Historia? Esos 3 hombres, que por confesión de tanto escritor protestante, estaban manchados por los más vergonzosos crímenes. ¿Puede acaso esperarse otra cosa del encino sino que dé bellotas?

Además, el protestantismo tampoco proporciona a sus fieles los auxilios divinos indispensables para santificarse (¿Para el hombre solo, esto es imposible, mas no lo es con la ayuda de Dios?), pues ha suprimido ya 2, ya 3, o 4, o 5, o 6, y hasta todos los 7 sacramentos, que son la fuente de la Gracia.

Y la prueba de que ninguna de las Iglesias protestantes es santa, es que ninguna de ellas produce Santos, ni siquiera lo pretenden. Mejor que eso los de mala fe se esfuerzan por negar los de la Iglesia Católica, pero esto es imposible, es querer tapar el sol con un dedo, pues aparte de que la cantidad de muchos de ellos es reconocida hasta por la misma incredulidad, por ejemplo: San Francisco de Asís, San Vicente de Paul, San Carlos Borromeo, Fray Toribio de Benavente (Motolinia), tenemos el testimonio de innumerables escritores protestantes honrados, en contrario, como Lavater, que nos dice: "Los católicos tienen santos y nosotros no los tenemos o por lo menos tales que se parezcan a los de los católicos"... pero cómo van a tenerlos cuando sus pastores comienzan por predicar la inutilidad de las buenas obras, pues aseguran que basta con la fe para salvarse.

40.—LOS PRETENDIDOS SANTOS DE LA IGLESIA CATOLICA SON PURA ILUSION.

No, la Iglesia Católica ha tenido, tiene y tendrá Santos, verdaderos Santos que hacen milagros en nombre de Dios. Pero, ¿cómo van a aceptarlos los protestantes que no saben ni lo que es un Santo? Un Santo es un hombre que ha practicado los consejos evangélicos de tal manera en grado heroico, que ha llegado a atraer hacia él la admiración de la Iglesia Universal.

Ahora bien, los consejos evangélicos, es decir, las virtudes especialmente recomendadas por Cristo, fueron: la humildad, la castidad, la caridad y la pobreza voluntaria.

Estas virtudes son verdaderamente desconocidas para los protestantes, pues es incompatible el protestar con la humildad; la castidad con las prédicas de los pastores protestantes que comienzan además por dar el ejemplo tomando mujer; y no entienden lo que es la caridad, que ellos falsifican con los vanidosos sentimientos de humanitarismo y filantropía. Estas virtudes, decíamos son practicadas en la Iglesia Católica en grado sumo, mediante la práctica de los votos que solemnemente son hechos ante Dios, hasta por los laicos, pero más principalmente por los sacerdotes y religiosos, por los que se comprometen formalmente a practicar la obediencia, la pobreza, la castidad y la caridad.

Por esto solamente entre ellos se ven esos hombres y mujeres, que por toda la vida, sin más salario que su pobre alimentación, sin más lujos que un tosco sayal con que cubrirse y unas tablas sin colchón por lecho; sin más distracción que su rezo en la capilla, se dedican personalmente a cuidar huérfanos, enfermos, ancianos, dementes, a educar niños pobres o ricos, etc. Lo mismo que esos misioneros que no se ocupan, como los protestantes, de tratar de corromper católicos que son más cristianos que ellos, sino que arriesgan su vida en los mortíferos climas, tratando de atraer a la fe a los pueblos más hostiles; ¿qué de extraño tiene el que entre estos jardines de Dios, broten con frecuencia esas flores que son los Santos?

Así el número de ellos es muy grande; y quien sepa cuán estrictamente se instruye en Roma el proceso de canonización de un santo, no puede menos de quedar azorado al saber que tan sólo en el siglo XIX fueron pronunciadas 310 beatificaciones y 78 canonizaciones.

41.—LOS MILAGROS DE LA IGLESIA CATOLICA NO SON MAS QUE INVENTOS E ILUSIONES.

No, son realidades, son una de las pruebas de que esta religión es la de Cristo, pues en sus miembros se cumplen estas divinas palabras suyas; ¡En verdad os digo que quien cree en mí, ese hará también las obras que yo hago y las hará todavía mayores! (Juan XV-12).

La historia eclesiástica está llena de hechos maravillosos, cuya verdad tiene que ser reconocida por quien de buena fe los analiza, como nos lo demuestra el testimonio de los mismos escritores protestantes, como Midleton.

Y es la Iglesia Católica y sólo ella la que tiene el privilegio de los milagros, pues aunque otras pseudo religiones, como las llamadas Christian Science, la Teosofía y el Espiritismo, etc., han pretendido también tenerlos, se les ha podido comprobar plenamente el FRAUDE en dichos fenómenos, a pesar de que han tratado de eludir cuanto han podido toda clase de investigación científica y médica.

La Iglesia Católica por el contrario, da toda clase de facilidades a los hombres de ciencia y a los médicos, para que puedan analizar los suyos cuanto les plazca. Ejemplo de esto lo tenemos en los milagros que en fecha fija se verifican en la Catedral de Nápoles, en la de Santa Andria, en la Iglesia de la Encarnación de Madrid, etc., etc. y sobre todo, los innumerables milagros que constantemente y desde hace 70 años se producen en Lourdes, a la luz del día, en presencia de multitudes, bajo el análisis muchas veces hostil de los hombres de ciencia, que algunas veces son incrédulos.

¡Cuánto enfermo incurable encuentra allí la salud! ¡cuánto indigente aprende allí a amar a la religión verdadera! ¡cuánto ateo encuentra ahí a Dios! Sólo la canalla de la peor especie, es la que en presencia de tales hechos aún niega, **MIENTE** como Zolá mintió. Este yendo a Lourdes aseguraba que le bastaba con ver sanar instantáneamente en Lourdes una simple cortada de un dedo, para creer en los milagros; y cuando presencié allí la cura milgrosa de María Lemarchand, al Presidente del Bureau de Constatations Mr. Boissarie, que le dice: "He aquí, Mr. Zolá, el caso que Ud. soñaba", éste le contestó: "Es cierto que ha quedado sanada instantáneamente, pero ¿qué sabemos nosotros de las leyes ocultas de la naturaleza?; aunque viera todos los enfermos de Lourdes curados al mismo tiempo, no creería en los milagros".

PARA FINALIZAR

Tenemos que detener nuestra pluma sin refutar muchas, muchísimas objeciones de los protestantes, pero hay que renunciar a agotarlas, esto es imposible. Aparte de ser éstas innumerables, cada día siguen inventando nuevas, no dando descanso a su imaginación, ni ahorrando tiempo, ni trabajo, para ver de dar visos de prueba a una mentira, por lo que el controvertista católico, por instruído y competente que sea, siempre está expuesto a ser sorprendido con alguna objeción nueva.

En cuanto a los católicos que no tienen una instrucción bastante sólida en su religión, por mucho que les dijéramos, siempre estarían expuestos a ser engañados y arrastrados al error por algún propagandista protestante, si llegan a olvidarse de que estos sólo les repiten de buena fe las mil falacias y calumnias que sus pastores les han enseñado de mala fe; si llegan a olvidar que la Biblia no es en manos de éstos sino la muleta (permítasenos la comparación), con la que el torero oculta sus intenciones y que del mismo modo que éste quiere que el toro tome bien la muleta para llevarlo al terreno que a él le conviene y hacer después del toro su juguete, asimismo esos verdaderos prestidigitadores de versículos Bíblicos, quieren que el católico tome bien la Biblia, para llevarlo al terreno que a él le plazca y hacer después de él su juguete.

Así pues, la mejor recomendación que podemos hacer a los católicos, es que no den oídos a las impúdicas y burdas mentiras de los propagandistas protestantes, la maldad es muy osada; afirma cuanto falsedad quiere y niega cuanto le da la gana. Así por ejemplo, quien esto escribe, oyó a un dizque muy notable conferencista llamado Don Julio Navarro Monzo, que en el mes de Marzo de 1927 dió una serie de conferencias religiosas (antirreligiosas debería haber anunciado), en la Y. M. C. A., asegurar que "un gran "sabio alemán" acababa de publicar un notable volumen, que había infundido en los "hombres de ciencia europeos" muy serias dudas, sobre la existencia histórica de Jesús de Nazareth, dudas de las cuales participaba, por supuesto; parecía pues ya una evidencia el que Jesús nunca haya existido, tratándose únicamente de una simple leyenda aunque a la verdad muy bella, inventada por un grupo de fanáticos, para dar prestigio a sus doctrinas!!!!". ¿Qué de extraño tiene que existiendo en el mundo cinismo semejante pueda haber quien tenga la desvergüenza de negar hasta que San Pedro haya estado alguna vez en Roma? y lo mismo pueden negar el que haya existido Napoleón Bonaparte o Venustiano Carranza, si por ahí les da o les conviene, o aún si esto es necesario para sus torpes proyectos, el que ellos mismos hayan tenido madre, ¡y vaya Ud. a tratar de probarles lo contrario!

(Viene de la vuelta).

- 77—¿Es la Confesión invento de los Curas? —La Iglesia Católica no ha inventado ningún Sacramento.—25 y 5 cts.
- 79—¿Es cierto que los Sacerdotes no son mejores que los demás? Se refutan estas objeciones: —Soy católico, pero no quiero nada con los curas. —Los curas para todo piden dinero. —Son muy ignorantes.—25 y 5 cts.
- 80—¿Es razonable y bíblico el culto que la Iglesia Católica rinde a los Santos? —Los Cats. no son idólatras. —Necesidad de la mediación de los Santos. —Los cats. instruídos no son ni supersticiosos ni fanáticos. —Los curas no fomentan en el pueblo la superstición y la idolatría. 25 cts.
- 81—Refutación de las objeciones Prots. a la Virgen María. —Los Cats. no adoran a la Virgen —La Biblia justifica el culto a la Virgen. —Antigüedad del culto a la Virgen.—25 cts.
- 82—Como prueban las 4 Marcas de la Iglesia Católica que ella es la verdadera. —La Iglesia de Cristo debe tener 4 Marcas. —La I. Católica las tiene. —Se refutan las objeciones que a ellas hacen los protestantes.—25 cts.
- 91—¿Podemos tener caridad con los Protestantes?—20 cts.
- 92—¿Por qué no deben dar oído los Cats. a los Prots.? 20 cts.
- 93—Algunas de las mil artimañas prots. en las discusiones. 20 cts.
- 311—Por qué es falso el Protestantismo. —Explicando que es falso porque es falso su fundamento y porque no tiene las cualidades que debe tener la Religión Verdadera. 20 y 10.
- 320—Cómo se demuestra la Divinidad de la I. Católica. 15 y 5 cts.
- 323—Las 4 ventajas prácticas que tiene ser católico. 20 y 10 cts.
- 326—El Catolicismo es la única Religión que tiene las 6 cualidades que debe tener la Religión verdadera. 20 y 10.

Hojas Sueltas: 1 ejem. 2 cts.; ciento \$1.50.

- 1011.—San Pablo contra San Pedro.
- 1017.—¿En quién creen los protestantes?
- 1031.—Las contradicciones del Protmo. prueban su falsedad.
- 1032.—Versículos Bíblicos que son letra muerta para los Prots.
- 1033.—El error fundamental del Protestantismo; La libre interpretación de la Biblia.
- 1034.—¿Están los protestantes de veras seguros de salvarse?
- 1035.—¿Quiénes son los Testigos de Jehova?—Se demuestra que la doctrina del Infierno es bíblica.
- 1036.—¿De qué lado está la seguridad, del Catolicismo o del protestantismo?—Probando la existencia del Purgatorio.
- 1070.—La infalibilidad del Papa.
- 1090.—Publicaciones E. V. C., contra el Protestantismo
- 1091.—Los Prots. tientan a los Cats. con la Biblia del mismo modo que el demonio tentó a N. S. Jesucristo en el desierto.

LISTA DE LAS PUBLICACIONES E. V. C.
CONTRA EL PROTESTANTISMO.

Folleto Nos.

- 4—Qué ventajas prácticas tiene ser católico.—20 cts.
- 6—¿Tienen razón los Cats. que se han vuelto Prots.?—20 y 5.
- 7—42 Objeciones protestantes a la Iglesia Católica. —Este Folleto resume los 16 Folls. 69 a 84.—50 cts.
- 8—Una visita a un templo protestante.—Muy interesante, 30.
- 16—La Biblia ante la Ciencia moderna. —Explicando las dificultades que tiene interpretar debidamente la Biblia, 20 cts.
- 30—La piedra de toque para desenmascarar las religiones falsas.—Explicando que la contradicción de las doctrinas de las sectas Prots. prueba su falsedad.—10 cts.
- 50—Cómo nuestra razón nos convence de que la Religión fundada por Cristo se encuentra únicamente en la Iglesia Católica.—30 cts.
- 58—¿Existe realmente el Infierno?—30 cts.
- 64—¿Está en decadencia el Catolicismo?—25 cts.
- 69—¿Es casi lo mismo ser Prots. que ser Cat.? —Por qué la I. Católica prohíbe a los fieles asistir a los templos Prots. —Los Prots. no creen en Cristo como los Cats. —No es exacto que los Prots. sean mejores que los Cats.—25 cts.
- 70—Legitimidad de la autoridad religiosa de la I. Católica. —S. Pedro fué Jefe de la Iglesia. —El Papa es su Sucesor legítimo. —El Papa es infalible.—25 cts.
- 71—Origen Espurio del Protestantismo. —La Iglesia Católica no estaba muerta en el siglo XVI. —Los fundadores del protestantismo no son los Valdenses ni los Albigenses, sino los hombres más corrompidos. —El Concilio de Trento purificó la Iglesia Católica.—25 cts.
- 72—La libre interpretación de la Biblia es un absurdo. —Los protestantes no creen en Cristo ni en la Biblia sino en Lutero y sus pastores. —La Iglesia no prohíbe la lectura de la Biblia. —Y enseña el Evangelio mejor que los Prots. —25 cts.
- 73—¿Cómo puede aceptarse una Iglesia tan intolerante e intransigente como la Católica? —Fuera de la Iglesia no hay salvación. —No basta con la fe para salvarse.—25 cts.
- 74—¿En cuál de todas las Iglesias que se llaman cristianas está el Cristianismo primitivo? —Identidad entre la Iglesia primitiva y la Católica. —Discordancia entre el Protestantismo y el Cristianismo primitivo.—25 cts.
- 75—¿Por qué creemos los Cats. que Cristo está realmente presente en la Sagrada Eucaristía? —Se refutan las principales objeciones Prots. a la Sagrada Eucaristía.—25 cts.

(Sigue a la vuelta).